

LOS CONVERSOS ISLÁMICOS Y LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS

MEZQUITA SUNNITA AN-NOOR EN CALI

DANIELA TELLO NEIRA

UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI  
2013

LOS CONVERSOS ISLÁMICOS Y LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS

MEZQUITA SUNNITA AN-NOOR EN CALI

Daniela Tello Neira

Trabajo de Grado para Optar al Título de Socióloga

Directora: Beatriz Castro Carvajal

UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI

2013

## CONTENIDO

Introducción .....	4
Capítulo I: <i>Llamado espiritual</i> : proclamación de la fe .....	12
1. Una mirada dentro de la mezquita .....	12
2. Supervivencia del Islam en Cali .....	14
3. Mensajeros .....	16
4. Conversos frente al <i>llamado espiritual</i> .....	19
4.1. Nacimiento del practicante .....	23
5. Conflictos entre dos religiones .....	28
5.1. Percepciones de los conversos .....	30
6. En contra del llamado espiritual: .....	32
7. La Sociedad sí afecta la espiritualidad .....	34
Capítulo II: El libro sagrado .....	40
1. El Corán: código de vida .....	40
2. En busca de la verdad absoluta: el Islam .....	45
2.1. Ley islámica .....	46
2.1.1. Representación de la ley en An-Noor .....	48
2.2. Derecho musulmán .....	51
2.3. Dogmas .....	53
3. Orden natural .....	55

4. Dos verdades, una misma religión.....	56
Capítulo III: Práctica religiosa por fuera de la mezquita .....	59
1. La colectividad en los conversos. ....	59
1.2. Interferencias de la secularización .....	64
2. El converso en la vida cotidiana. ....	67
3. Rutinas a incorporar.....	70
3.1. Vestimenta.....	73
3.2. Alimentación .....	77
4. División de género.....	79
Conclusiones .....	82
Bibliografía .....	87
ANEXOS.....	89

## Introducción

En el barrio Santa Isabel de la ciudad de Cali, se encuentra ubicada la mezquita islámica de corriente sunita, conocida como “*Centro Cultural Islámico An-Noor*”, cuya filosofía consiste en reconocer la singularidad del ser humano a partir de su naturaleza corpórea, espiritual y su libertad responsable. De la misma forma, An-Noor comprende al ser humano, ante todo como persona, la cual posee conciencia e interioridad espiritual. Este centro cultural islámico tiene como meta principal trabajar en la difusión del Islam en Cali, en la búsqueda del conocimiento espiritual, cumplir la misión del hombre en la tierra, y la construcción de *umma* (comunidad islámica), a través de las enseñanzas transmitidas por el profeta Muhammad (Mahoma).<sup>1</sup> Así mismo, el propósito general de este centro islámico es promover y brindar un código ético-moral para dar a conocer la historia, la cultura y los principios que rigen dicha religión.

An-Noor es una organización civil sin ánimo de lucro al servicio de la comunidad vallecaucana; abierta al público en general. En ella se encuentran salas de oración y grupos de estudios para aquellos interesados en la religión islámica. De igual manera, An-Noor presenta en Cali la tradición, la cultura y el arte heredados de la sociedad Oriental. Hace 6 años An-Noor se dio a conocer como centro cultural islámico. Su iniciación como mezquita fue gracias a los grupos migratorios musulmanes originarios de Buenaventura. No obstante, a diferencia de la mezquita chiita de Buenaventura, An-Noor es de corriente sunita,<sup>2</sup> porque considera que el Corán no necesita ninguna clave interpretativa y que, por lo tanto, no se precisa ninguna jerarquía religiosa especializada para conservar el conocimiento de la verdad revelada. Por el contrario, el chiismo considera que el profeta Mahoma designó a un sucesor (*imam*), al cual le transmitió la clave para interpretar sus palabras y la verdad contenida en el libro revelado, es decir, el Corán. Por este motivo, los chiitas consideran

---

<sup>1</sup>Los conversos de An-Noor se refieren a Mahoma también como el profeta o enviado de Allah.

<sup>2</sup>El sunnismo es una de las ramas jurídico religiosas del Islam, al igual que el chiismo y jariyismo. El sunnismo engloba aproximadamente entre el 85 y el 90% de los musulmanes (Segura i Mas 2002).

que el *imam* debe ser elegido entre los descendientes directos de Fátima, quien es la hija del profeta, y de su esposo, Alí.

Estudios recientes comprueban que a partir de 1970 se han creado comunidades musulmanas significativas en Europa y Estados Unidos, pero los flujos migratorios han hecho que también se encuentren minorías musulmanas importantes en América Latina. Aproximadamente existen 10.000 musulmanes en Colombia, principalmente en Maicao, San Andrés, Bogotá, Buenaventura y Cali (D. G. Castellanos 2010). Con base en estas olas migratorias, y en la diversificación de culturas religiosas en Occidente (Goody 2005), se han establecido musulmanes en Cali, quienes han conformado una minoría dispuesta a seguir un estilo de vida, respecto a las normas establecidas en el Corán.

No existe una bibliografía extensa en Colombia que dé a conocer de forma exploratoria las prácticas islámicas aprendidas por los conversos. Recientemente se han realizado trabajos de investigación como el de Silvia Murillo (2012), socióloga graduada de la Universidad del Valle, quien indagó sobre los procesos de conversión religiosa de creyentes musulmanes pertenecientes a la fundación chiita islámica Kauzarb en Cali, creada por los musulmanes en el Pacífico colombiano, en su mayoría procedentes de Buenaventura. En su investigación se dio a conocer la adopción religiosa de la vida musulmana, cambios en el estilo de vida del creyente y relaciones sociales en cuanto a la vinculación a la experiencia religiosa. Estos aspectos comprometieron al creyente con una vida islámica y por ende, con el surgimiento de una experiencia religiosa representada también como un proceso social.

Por otro lado, Diego Castellanos de la Universidad del Rosario y Jorge Ravagli de la Universidad Nacional, son conocedores de la cuestión religiosa musulmana en la capital colombiana, y en su estudio *“El Islam enriquece la diversidad religiosa en Bogotá”* aportan información básica para identificar los principales grupos de musulmanes y las particularidades de su área urbana, donde se estima una cifra de 1.500 musulmanes (2008).

El Centro de Estudios Teológicos y de las Religiones (CETRE) afirma que las dinámicas realizadas por los musulmanes en Bogotá, constituyen un inmenso eje de influencia no

nacional, sino continental y en el mejor de sus casos, mundial (Escuela de Ciencias Humanas, Universidad del Rosario s.f.).

Diego Castellanos, como miembro del CETRE, ha publicado *Religiosidad Chiita y Reivindicación Étnica: Islam Afrocolombiano en Buenaventura* (2006). En este estudio se da a conocer el impacto social del Islam en Buenaventura, como la adquisición de conciencia por resolver problemas a nivel económico o político, a partir de la distinción entre musulmanes y no musulmanes. Igualmente plantea que el Islam en Buenaventura no ha generado una marca étnica o cultural que estigmatice a sus habitantes, por el contrario, el Islam ha sido un impulso para que afrocolombianos se eduquen y se conviertan en individuos de fuerza e influencia positiva para los demás, y de este modo muchos otros habitantes se vinculen a sectores afectados para suplir falencias educativas, como por ejemplo, compartir las cenas y distribuir los pocos animales para las fiestas de carácter musulmán.

Otro estudio relacionado con el Islam es el *Anuario de Estudios Americanos* (2011) que ha sido referente para mi investigación. El mencionado estudio fue publicado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), conocido como la mayor institución pública dedicada a la investigación en España y la tercera de Europa, cuyo objetivo fundamental es desarrollar y promover investigaciones en beneficio del proceso científico y tecnológico. Gracias a este Consejo nació la Escuela de Estudios Árabes (EEA), con la tarea de realizar un estudio sobre individuos convertidos al Islam y de esta misma forma, cómo la fe se recrea en ellos. Investigaciones de esta organización dan a entender que la conversión no es una cuestión de fe, sino que la fe nace a partir del Corán y por ende es una conducta de vida que sirve de guía para el musulmán. A partir de esto, los conversos al Islam explican su fe con la siguiente frase: “no hay coacción en la fe”; lo que da a entender que todos los conversos al Islam creen que la fe surgirá espontáneamente en proporción de la ley divina. A partir de este pensamiento, la EEA concluyó que la fe y el Islamismo hacen alusión a una conducta fijada por el Corán, tomando por ejemplo la conducta del profeta Mahoma. Los musulmanes occidentales conversos, son conscientes de cómo deben actuar,

pero la fe no se encuentra pre-escrita, la fe se encomienda al converso y éste se encarga de creer en ella.

En cuanto a los estudios sobre el Islam en Colombia, encuentro que abordan principalmente a los conversos más que a musulmanes de nacimiento, debido a que es una práctica religiosa relativamente nueva en Cali. Por esto, el aspecto de interés ha sido principalmente la ruptura respecto a otros ritos diferentes del Islam, como resultado de la conversión de los nuevos creyentes, donde el converso se encuentra sujeto a una vida regida por las normatividades árabes dentro y fuera de las mezquitas. Estas normatividades interiorizadas por los creyentes indican su forma de actuar diaria.

En la actualidad, cuando se habla del Islamismo, se hace con referencia a las tradiciones de los países del golfo árabe; en este sentido hay una idealización popular que remite a la imagen de hombres barbados, camellos, terrorismo, guerra santa y petróleo. En contraposición de estas imágenes, el Islamismo en Cali corresponde a una diversidad en la formación de un estilo de vida, fusión entre costumbres y la revelación coránica. De esta forma, estudiar el Islam es poner en evidencia una conducta establecida por el Corán, por medio de un estricto y sistemático estilo de vida religioso. Por ello el Islamismo ha adquirido relevancia como objeto de estudio en las ciencias sociales y humanas, específicamente en la sociología de la religión en Colombia. Con la intención de aportar en la línea de estudio de comunidades religiosas en Cali, he planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo la práctica religiosa que han adquirido los musulmanes pertenecientes a la mezquita An-Noor ha interferido en el estilo de vida del creyente dentro y fuera de la mezquita islámica?

Mi propuesta de investigación indaga las prácticas islámicas adquiridas dentro de An-Noor y la interferencia de aquellas prácticas dentro del círculo social, familiar y en los diferentes espacios del musulmán fuera de la mezquita. Un musulmán dedicado al Islam lleva consigo una norma o ley islámica interpretada en el Corán, por lo tanto, estudiar el estilo de vida de los musulmanes, da a conocer cómo el Corán influye por completo en la conducta del



individuo y las decisiones que éste debe afrontar en su vida, dado que el Corán más que un libro sagrado, es una guía de vida.

El concepto que orientó mi investigación fue el de práctica religiosa. Para Durkheim, la religión se muestra en dos tipos de fenómenos: las creencias (sistema de fe) y las prácticas (sistema de culto). Ambas son determinantes, en donde las prácticas se definen por referencia a objetos representados en las creencias. Las creencias y las prácticas se apartan y a su vez, se distinguen con base al pensamiento y al movimiento. Los ritos no pueden definirse a partir de otras prácticas humanas. En efecto, los ritos se perciben con maneras de actuar enfocadas en un objeto. La naturaleza especial de ese objeto se encuentra expresada en la creencia, por ende, todas las creencias conocidas, simples o complejas, presentan un mismo carácter común. Es decir, suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales, designada por dos términos distintos: lo profano y lo sagrado.

Lo sagrado está formado por un conjunto de objetos, de creencias y de ritos. Los objetos pueden ser una piedra, un árbol, un trozo de madera, una casa; las creencias son los mitos y las leyendas; los ritos son las prácticas atribuidas a los objetos y a las creencias. Cada una de estas conforma la naturaleza de aquello que es considerado sagrado. En palabras de Durkheim, lo sagrado tiene virtudes, historia y sobre todo relaciones entre el culto y un grupo de individuos, en este caso, de creyentes. Mientras que lo profano es aquello considerado como un tabú o como prohibiciones. El tabú está conformado por un conjunto de objetos y actos vetados y las prohibiciones son reglas negativas. Lo sagrado y lo profano se distinguen por medio de las prácticas y sus deidades y cada uno es de carácter sagrado. Lo que es considerado tanto sagrado como profano tiene un conjunto de creencias, las cuales constituyen una religión.

*En las formas elementales de la vida religiosa* “una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sacras, es decir separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral denominada iglesia a todos los que adhieren a ellas” (Durkheim, [1912], 2007, pág. 65).

Los ritos o prácticas religiosas codificadas por medio de creencias, comprenden un mundo solidario, conformado por una misma comunidad. El culto religioso representa en su medida, un sacrificio. Según Durkheim, todo sacrificio tiene un acto de comunión. Lo más importante dentro de las ceremonias como en sus prácticas, es que ponen en acción a la colectividad; los individuos tienden a aproximarse a un ideal colectivo.

Teniendo en cuenta el concepto de práctica religiosa o rito según Durkheim, toda práctica comprende una serie de creencias diferenciadas de aquello que es sagrado y profano. An-Noor al igual que cualquier comunidad, toma en cuenta una serie de creencias marcadas por oraciones desde el nacimiento del musulmán, hasta su muerte. El Islamismo no utiliza imágenes para representaciones sagradas, pero existen diferencias claramente establecidas entre un acto profano y uno sagrado. La práctica o rito islámico se encuentra enfocado en una serie de creencias; creencias formadas a través de historias, relatos y en su caso, versículos islámicos representados en el Corán. La lectura del Corán se convierte en un culto y un rito islámico. El Corán menciona una serie de creencias inculcadas a través de la fe y unas prácticas que deben ser adquiridas por medio del culto o rito islámico; además exige la interiorización de cada práctica. Es por esto que el Corán no es únicamente un objeto sagrado. En él se identifican actos profanos, prohibidos, tanto en el rito como en el culto islámico. Prohibiciones como no comer carne de cerdo o incluir licor en sus alimentos son actos profanos según el Islam, por lo tanto, el converso como el musulmán practicante de forma voluntaria no comete este tipo de actos debido a un ideal comunitario, en el cual cada practicante hace parte de un grupo, y entre ellos se ayudan para no cometer actos que puedan ir en contra del rito o práctica islámica. Para la realización de mi estudio, el cual está enfocado en la religión islámica y la interferencia de ésta en un grupo de conversos, fue fundamental realizar un análisis descriptivo, empleando diseño etnográfico, con el propósito de observar directamente a los conversos que asisten al centro islámico An-Noor. La población a estudiar comprendió un grupo de 40 musulmanes, 15 mujeres y 25 hombres, en un rango de edades comprendido entre los 15 y los 50 años de edad (ver anexo No 1). Estos informantes asisten todos los días a la mezquita y en especial los viernes, que es el día de la oración general. Las técnicas que empleé para la realización de etnografía fueron

dos: la primera fue la observación participante de acuerdo a los pautas establecidas por Clifford Geertz (1999), en donde se recomienda que todo estudio religioso exime el comportamiento de las personas para fijarse en ellos como individuos pertenecientes a una comunidad, en este caso An-Noor. La segunda fue la realización de entrevistas informales (charlas con los conversos) dentro de la mezquita. Conjuntamente elaboré un diario de campo como herramienta o instrumento básico, encargado de recoger los apartes de las entrevistas y la información de las observaciones.

Como estrategia de acercamiento opté por la participación directa con el grupo, lo que me permitió estar presente en las acciones e interacciones de la realidad social que vive la comunidad musulmana en An-Noor. Las charlas con los integrantes de la mezquita fueron fundamentales para comprender un poco las dificultades de hombres y mujeres fuera de la mezquita, en un ambiente laboral y cotidiano. Hacer parte de la comunidad islámica sin la necesidad de involucrarme espiritualmente me permitió observar en detalle el rito y las actividades cotidianas de los individuos dentro de la mezquita. Los datos recopilados por medio del diario de campo fueron indispensables para realizar una descripción acerca de sus costumbres, creencias y tradiciones.

Adicionalmente, parte de la metodología que empleé para mi trabajo investigativo, consistió en realizar una búsqueda de análisis críticos, organización y revisión de fuentes documentales referentes a cualquier exploración previa sobre el estilo de vida de individuos en un contexto árabe-religioso. Las anotaciones analíticas, memorias y diario de campo fueron el resultado de una descripción abierta que realicé en el barrio Santa Isabel en la mezquita An-Noor, en un periodo de seis meses, considerando que fue el tiempo apropiado para “charlar” abiertamente con los musulmanes y de cierta forma, desarrollar mi trabajo investigativo. El objetivo final es dar a conocer comportamientos, tradiciones, normas, reglas y pensamientos de los conversos. Con base en esta información, evidencia empírica, más las teorías de quienes han realizado estudios referentes a mi trabajo, en lo posible intento describir la interferencia de los ritos y prácticas adquiridas por los musulmanes en An-Noor.

Mi trabajo está constituido por tres capítulos que abordan de forma descriptiva las prácticas adquiridas en An-Noor y la interferencia de aquellas prácticas en la vida del musulmán creyente fuera de esta mezquita.

En el primer capítulo presento la influencia, las causas y las motivaciones que conllevan al creyente a la proclamación de la fe islámica. Igualmente expongo cómo los conversos inician la vida espiritual, cómo incorporan los cinco pilares y la sumisión del creyente frente a Dios. Además, doy a conocer estrategias conservadas por los musulmanes para atraer más seguidores al Islam.

En el segundo capítulo, realizo una breve descripción del Corán y su contenido; además doy a conocer la ley islámica, el derecho musulmán y los dogmas más representativos en el Islamismo. También doy a conocer a Mohamed, miembro de la mezquita, dedicado a la enseñanza del Corán y guía espiritual para los recién conversos. Por otro lado, en este capítulo explico cómo el Corán contiene procesos sociales y culturales que determinan la vida del creyente.

En el tercer y último capítulo se profundiza cómo los practicantes han optado por la vida religiosa fuera de la mezquita, la incorporación de nuevas rutinas en el diario del creyente, mostrando una serie de interferencias que afectaron el círculo social y familiar del recién converso. También menciono algunas flexibilidades del Islam aceptadas en An-Noor y cómo afecta la división de género a sus conversos.

## **Capítulo I: *Llamado espiritual*: proclamación de la fe**

### **1. Una mirada dentro de la mezquita.**

An-Noor, además de ser una mezquita para musulmanes conversos practicantes del Islam y centro islámico, en donde se enseña a usar las escrituras del Corán correctamente, encaminados hacia la conversión del nuevo creyente, es también un refugio.

Dentro de An-Noor el suelo está alfombrado, en las paredes hay relojes con las diferentes horas en que el practicante debe orar, cuadros que representan la gran mezquita ubicada en Arabia Saudí (La Meca) y carteleras que mencionan la forma correcta de orar.

Antes de entrar a la mezquita, hombres y mujeres deben dejar los zapatos fuera de ella; para entrar a la sala de oración hay que pasar primero por una sala de estar; en ella hay dos asientos y en la esquina un cajón que contiene la vestimenta apropiada que una mujer, ya sea musulmana practicante o no practicante, debe usar para ingresar a la sala de oración; dicho cajón contiene siete hijabs. En mi caso, me correspondió usar una de estas prendas para cubrir mi cabello al entrar en la sala de oración. Después de pasar por la sala de estar, a la izquierda hay un patio interno, un baño y la cocina; a continuación hay una puerta que comunica el patio interno con la sala de oración, la cual se encuentra separada o dividida entre hombres y mujeres a través de un pequeño muro, aproximadamente un metro. Frente a la puerta del patio interno está la sala de oración donde se sientan los hombres; una sala adornada con tapetes, alfombras y un Corán montado sobre una repisa, en la mitad de la sala. A la izquierda de la sala de oración de hombres está la sala donde oran las mujeres, al igual que la anterior sala; ésta se encuentra adornada con tapetes en las paredes y totalmente alfombrada. A diferencia de la sala de donde oran los hombres, no hay un Corán, sin embargo, desde donde ellas se sientan alcanzan a ver el Corán ubicado frente a la sala de oración (ver anexo 2. Plano de la mezquita).

En general, la mezquita para muchos practicantes significa un transporte a la sociedad oriental debido a su decoración y por su razón de ser; en otras palabras, un lugar para aquellos que buscan la “felicidad” en el Islam a través del apoyo de una comunidad.

Muchos de los conversos alejados de la práctica islámica, siguen creyendo en el Islamismo porque les llama la atención vivir la cultura Oriental, pero ignoran por completo la reglamentación coránica. Los creyentes fieles a su conversión, visualizan An-Noor como “la salvación”, un lugar sagrado o un centro de paz, un refugio en donde se puede vivir libremente el Islam sin la necesidad de ser observados como radicales.

An-Noor, más que una mezquita, simboliza la vida de un creyente en un medio Oriental, donde pueden vivir libres sin temor al público ajeno. Creyentes de An-Noor se sienten seguros de asistir a ella, debido a la tranquilidad que existe entre conversos iguales los unos a los otros. La forma como vive cada uno de estos conversos no se encuentra legitimada por su practicidad en el Islam, sino por la pertenencia a un grupo. An-Noor es una pequeña sociedad que comparte un sentimiento colectivo; en ella, sus miembros comparten las mismas reglas, normas y costumbres (Smith 1997).

Hace siete meses una conversa de 22 años, estudiante de administración de empresas, creyente a partir del 2011, dejó de asistir a la mezquita debido a las burlas y críticas que recibía en su hogar e incluso en su aula de clases. Poco tiempo después se dio cuenta que estaba cometiendo un error al apartarse del Islam. He aquí su testimonio:

*Hace un mes dejé de asistir a la mezquita, nacieron dudas si podía continuar con el Islam; estaba insegura. De hecho, me dije: jamás usare hijab de nuevo. Por esos días empecé a tener problemas con mis padres, amigos y en la universidad. Mis notas estaban bajando, así que supe que Dios me estaba humillando porque yo no quería practicar el Islam, pero decidí volver a la mezquita, y me di cuenta que alejarme del Islam era un gran error. Ahora esta mezquita representa para mí la salvación de mi alma y también un refugio. Aquí puedo hablar, comer y expresarme de acuerdo al Islam y no sentir pena alguna.*

An-Noor no es simplemente el lugar donde los musulmanes oran, es también su refugio en donde se sienten seguros de predicar su fe. An-Noor les ha dado a cada uno de sus miembros la práctica; depende de ellos como la reciben y como la realizan. Unos toman más tiempo que otros en aferrarse al Islam, pero al final todos van con un objetivo común, la conversión al Islam. Solo así se alejan del pecado y logran la salvación.

## 2. Supervivencia del Islam en Cali

*El llamado espiritual* es un término empleado por los musulmanes conversos pertenecientes a la mezquita An-Noor; igualmente teólogos musulmanes hacen uso de este término pero con diferente significado. El *llamado espiritual* en referencia de An-Noor conlleva a la implementación de creencias en donde se introduce una nueva construcción de rutina en la vida diaria de un individuo creyente, más las prácticas islámicas adquiridas dentro de la mezquita. Sin embargo, para musulmanes teólogos, el *llamado espiritual* es interpretado como una forma de supervivencia islámica. Ambas interpretaciones conllevan a diferentes descripciones, pero ambos significados buscan un solo objetivo, preservar el Islam por medio de prácticas islámicas, proclamación del Islam o *llamado espiritual*.

Con base en lo anterior, la preocupación principal tanto de teólogos como conversos de An-Noor, siempre fue y ha sido la perduración y no la desaparición del Islam. Respecto a esta situación problemática, creyentes de An-Noor han considerado que a través de la historia Dios se ha manifestado mostrando preocupación por todas las generaciones, con el fin de presentar el recibimiento de la proclamación islámica a todos. Sin embargo, la proclamación conlleva una interpretación coránica en donde musulmanes conversos y también teólogos, toman en cuenta la llegada de Mohamed (Mahoma) como el encargado de recibir el mensaje directo de Dios<sup>3</sup>. En otras palabras, Dios se encargó de transmitir su

---

<sup>3</sup>Mahoma representado en el Islam, primer mensajero de Dios, proclamador de la verdad, dada por Allah, a través del ángel Gabriel. Mahoma llamó a las personas de su alrededor para que se arrepintieran de su adoración a los ídolos, para hacer el bien y para servir al único y verdadero Allah. Él enseñó que el hombre es un esclavo de Allah y que es su trabajo someterse y obedecer a Allah.

mensaje a Mahoma con la intención de que él fuera su primer mensajero y de esta forma, crear un estado divino para las nuevas generaciones, lo cual es nombrado tanto por musulmanes conversos de An-Noor y teólogos, seguidores del *llamado espiritual* (Segura i Mas 2002).

Según los miembros de An-Noor, los destinatarios para recibir el *llamado espiritual* o proclamación divina, serán aquellos que crean en Dios y perciban a Mahoma como su fiel sirviente. Sin embargo, *el llamado espiritual*, antes de ser interiorizado por los miembros de An-Noor, requiere un aprendizaje básico respecto a la proclamación divina. Los recién conversos deben aprender por medio de la participación directa frente a musulmanes con más de 4 años de experiencia en la práctica islámica (también miembros de An-Noor) acerca del núcleo o significado de toda proclamación, es decir, se les da a entender que toda proclamación divina debe estar evidenciada bajo un texto escrito (el Corán), como también transmisiones orales, con el fin de crear un manual de razonamiento único que trate temas sociales, el manejo en la constitución de la familia, las relaciones de pareja, salud, nutrición, crímenes y castigos. Todo con la intención de obtener nuevos creyentes, oradores de la proclamación divina.

Los musulmanes conversos de An-Noor buscan comprender un manual de vida, que les permita reflexionar sobre sí mismos y de este modo, dar solución a muchos problemas sociales (delincuencia, vandalismo, pobreza, adicción etc.), con la intención de crear una comunidad en son de una vida digna, alejar del caos a las nuevas generaciones y “reclutar” seguidores de Dios. An-Noor buscó abrir sus puertas hace ya 6 años con la intención de dar a conocer una norma o regla pre-escrita, dispuesta a ser presentada a todos aquellos que quieran vivir el cambio. En palabras de los conversos, *el llamado espiritual* se hace presente a aquellos dispuestos a someterse a Dios.

Por otro lado, conversos pertenecientes de An-Noor, consideran la supervivencia del Islam en Cali como un mensaje divino, el cual está condicionado bajo una reflexión de la vida diaria del creyente, como también, la solución a cualquier acto mundano. Una comunidad islámica en Cali, está en busca tanto de nuevos seguidores como manifestaciones volubles



de cambio y reflexión de vida para el nuevo converso que ha actuado de forma mundana, pero decidido en redimir sus pecados y en llevar a cabo prácticas relacionadas con el Islam.

En el trabajo de campo en An-Noor entendí que el *llamado espiritual* es aquel sentimiento que condiciona la vida del nuevo creyente, con el fin de proporcionar una vida sana, pero teniendo en cuenta que el *llamado* más que una proclamación divina, es un método para convocar e instruir nuevos seguidores de Dios hacia el Islam y así, proporcionar la supervivencia de la práctica islámica en Cali.

### **3. Mensajeros**

*Dios ha enviado repetidas veces mensajeros a su pueblo para enseñarles y conducirles por el recto camino*<sup>4</sup>

Según el planteamiento de Weber ([1905], 2009) respecto a la religión, un grupo religioso al igual que un individuo está sujeto a múltiples influencias, pero si el individuo pretende actuar en el nombre de una creencia religiosa, debe entender su propia acción desde el punto de vista religioso en sí mismo. Es decir, para Weber la religión tiene el poder suficiente para construir la representación que un individuo se hace del mundo, sin embargo, esa representación logra afectar los intereses y en definitiva el curso de las acciones del individuo.

Respecto al anterior planteamiento, he considerado la representación de ciertos mensajeros en la mezquita An-Noor; como también su interferencia en las decisiones de cada uno de los miembros de la comunidad religiosa. En primera instancia, An-Noor se encuentra bajo el mando del “hermano” Mohamed (árabe, nacido en Afganistán, aproximadamente hace 10 años vive en Cali y hace 6 años está a cargo de la mezquita An-Noor), quien es considerado por los miembros de la mezquita como un guía espiritual. Mohamed tiene la tarea de instruir a los nuevos conversos hacia una vida religiosa en razón del Islam.

---

<sup>4</sup> Sura, nombre que recibe cada uno de los 114 capítulos en los que el Corán se divide.

Mohamed ha dedicado gran parte de su vida al estudio del Islam y él mismo se ha representado como el maestro de los nuevos o recién conversos. Además, está a cargo del cuidado de la mezquita, organiza y vive pendiente que los miembros de la mezquita realicen el culto correctamente y ofrece las instrucciones para leer el Corán. En pocas palabras, Mohamed influye en la vida espiritual del creyente y en las decisiones de éste. Sociológicamente, considero a Mohamed dentro del concepto tipo-ideal de Weber, representa el papel del sacerdote.

El sacerdote según Weber es un funcionario profesional que da a conocer públicamente un mensaje divino. Gracias a Mohamed y sus conocimientos sobre el Islam, es también reconocido por musulmanes como un funcionario encargado de infundir el *llamado espiritual* a los nuevos conversos. An-Noor, al igual que un templo, fue diseñada al servicio de la sociedad; en ella se practica el culto a favor de los creyentes. Mohamed tiene la función de hablar sobre la salvación del creyente. Por otro lado, a diferencia del tipo-ideal de Weber, Mohamed está en toda la capacidad de practicar su profesión libremente y sin restricciones. Mohamed es considerado por los miembros de la mezquita un mensajero de Dios. Además, Mohamed dentro de la Mezquita tiene la obligación de instruir a los nuevos conversos, con la intención de que estos también sean considerados mensajeros de Dios a futuro y difundan el mensaje del Islam. Nuevos conversos ya pertenecientes de An-Noor, están sujetos a la enseñanza que Mohamed les brinda de forma gratis, Mohamed más que un mensajero es también un líder dentro de la mezquita.

Es importante mencionar ciertas enseñanzas que todo mensajero (Mohamed) del *llamado espiritual*, debe cultivar en la vida del creyente en An-Noor. Mohamed les enseña a los creyentes de An-Noor que todo mensajero de Dios es aquel individuo que percibe a Dios como único y su unicidad en todo el universo. En palabras de Mohamed, “*los mensajeros de Dios son individuos que han practicado una fe monoteísta y se consideran receptores de la palabra de Dios*”. Mohamed también considera adecuado mencionar ciertos personajes históricos con la tarea de infundir el mensaje de Dios en la Mezquita y a sus miembros, entre ellos Noé, Moisés, Abraham, Jesús hijo de María, Mahoma, entre otros,

debido a que cada uno de estos mensajeros han tropezado e incluso han sido rechazados por la sociedad misma, pero han logrado resistir gracias al “*llamado espiritual*”.

Mohamed cree que cada mensajero de Dios existe por la creencia de una *señal* o *llamado*, en donde Dios se comunica con el individuo con el fin de expresar sus deseos internos o acciones que a futuro represente un gran hallazgo para la sociedad. Sin embargo, Mohamed reafirma que cada personaje o mensajero de Dios, fue influido por una voz, que le incitaba a actuar en contra de la sociedad misma o incluso de sus propias convicciones, provocando grandes cambios en la sociedad. Mohamed asegura que hasta los mismos científicos no están en la capacidad de desmentir por completo la existencia de una fuerza suprema que rige el destino de todos.

Cada una de las enseñanzas que Mohamed brinda a la comunidad islámica de Cali, sirve como influencia para regir las acciones de los nuevos conversos, todos en función de Dios y en busca de la salvación para sus vidas.

Isabel, una joven de 22 años de edad, estudiante de gastronomía y a su vez madre soltera, busca convertirse al Islam. Isabel con anterioridad adquirió conocimientos básicos en relación con el Islam, pero jamás se atrevió a practicarlo ya que no poseía ningún conocimiento previo en razón a la práctica o culto islámico. El primer día que Isabel se presentó en An-Noor, Mohamed le indicó en qué consiste la práctica islámica (testimonio de fe, oración, ayuno y caridad) dando a entender que la práctica es efectiva si Isabel cuenta con amor, voluntad, espíritu y fuerza. Isabel le responde diciendo que hasta ahora únicamente posee testimonio de fe. Mohamed concluye diciéndole:

*“Dios creó el mundo para el hombre, Dios ama a todos e incluso a aquellos que son mundanos. Dios dice que al ser musulmán es entregarse por compelo en cuerpo y alma. No te preocupes, aquí te ayudaré y te instruiré para que seas una musulmana en cuerpo y alma, ya que a Dios le da alegría a aquellos que quieran seguir el mensaje que ofrece el Islam”.*

(Marzo 11 del 2011/ Hora 1:00 pm.)

#### **4. Conversos frente al llamado espiritual**

An-Noor es considerada por sus propios miembros (musulmanes y conversos) la representación de una mezquita árabe en la ciudad de Cali. Todo aprendizaje iniciado en An-Noor finaliza en la conversión del creyente. Gracias al trabajo etnográfico realizado con anterioridad (periodo de 6 meses), logré observar las bases necesarias en la conversión de un creyente de la fe islámica. La primera de todas consta en creer, la segunda en cambiar y la tercera en la sumisión total frente a Dios. Cada una de estas bases representa tres aspectos entrelazados en la vida de un creyente musulmán: creer en un solo Dios, vivir el cambio y vivir sumiso bajo la “grandeza” de Dios. Tales aspectos hacen de un converso el mejor musulmán.

En mi observación etnográfica, fue notable percibir que todo converso recién llegado a la mezquita An-Noor, pero con la intención de llevar a cabo una vida espiritual, con anterioridad ya se encontraba sujeto a una serie de eventos que provocaron insatisfacción en su vida personal y únicamente encontraron consuelo en la religión. Por ende, el Islam fue percibido por los recién conversos como una religión que les proporcionaba una mejor oportunidad de vida y en su caso, proyección a un futuro mejorable, tanto para el recién converso como también para su familia.

Respecto a lo anterior doy a conocer el testimonio de Cristina, mujer aproximadamente de 40 a 45 años de edad. Empezó su vida de practicante hace 2 años, es una mujer independiente y profesional. Antes de emprender una vida de creyente practicante del Islam, Cristina vivía desorganizada a causa de la no existencia de un trabajo fijo, acorde con su profesión (comerciante) y en su desesperación no encontró ayuda ni consuelo en su familia o amigos. Dado el caso, Cristina optó por buscar ayuda espiritual, sin embargo, no era el cristianismo u otra religión lo que Cristina buscaba, sino un nuevo estilo de vida con miras a lograr un mejor futuro o bienestar económico. Por medio de contactos en las redes sociales, Cristina se dio a conocer en An-Noor, presentó su caso (una vida desvalorizada según ella), y también la motivación de practicar el Islam. Cristina percibió el Islam, no

como una religión que la sometía a Dios, sino un estilo de vida que le proyectaba estabilidad tanto económica como emocional. Además, vivir bajo la dependencia de un estilo de vida que promueve según el Islam (una vida exitosa), motivó a Cristina a practicarlo. Según ella, con respetar las reglas y normas del Islam, teniendo en cuenta la existencia de un Dios único, su futuro ya se encontraba pre-escrito; su única preocupación era acondicionar su nuevo estilo de vida a su cotidianidad. Al hacerlo, el Islam le prometía un futuro deseable o en su caso, digno de Dios.

La fijación en el Islam, según mi investigación, corroborada con el anterior ejemplo, consiste en que el recién converso busca una comunidad que lo oriente espiritualmente y en su forma de vida. Aproximadamente 18 de los 40 musulmanes que pertenecen a la mezquita An-Noor, estaban en busca de una mejor calidad de vida, pero el incierto futuro les causaba angustia, por tanto, el Islam al ser la representación de un estilo de vida pre-escrito, conformado por reglas, normas y órdenes a seguir, les facilitó a los nuevos conversos, conocer una mejor y positiva proyección de vida estable y transparente. Además, el converso percibe el Islam como una religión que promete una vida sólida, más la salvación a quien decida someterse a ella. Con base en esta idea, a 18 de los recién conversos les fue más fácil, según ellos, someterse a las reglas del Islam en proyección de una vida firme y segura, que al incierto futuro.

El *llamado espiritual* y los círculos sociales también influyen en la decisión de conversión de un creyente. En un principio, por medio de las entrevistas formales realizadas, consideré que cada converso al sentirse seguro de familiarizarse con el Islam, asumiendo reglas y órdenes sin una inducción previa por parte de Mohamed, era estimado como un acto espiritual. Sin embargo, tal acto es considerado por los recién conversos como el *llamado espiritual* o *divino*; en otras palabras, todo converso que llegó a An-Noor fue por voluntad propia; fue la necesidad personal del creyente en practicar el Islam. Los nuevos conversos aseguran que no fueron manipulados ni obligados a participar en el Islam, simplemente se levantaron un día queriendo ser musulmanes.

La voluntad propia de vivir sujeto al Islam, es para los conversos un acto de perdón por parte de Dios. Según ellos, Dios les está ofreciendo una segunda oportunidad para redimir sus pecados o actos mundanos. Sin embargo, en mi investigación logré entender cómo cada uno de los conversos decidió iniciar una vida de practicante del Islam. Por un lado el *llamado espiritual* es la interiorización de conocimientos y aprendizajes previos sobre el Islam que el recién converso recibió antes de vincularse en An-Noor. Tales conocimientos fueron adquiridos en sus respectivas instituciones académicas, por medio de investigaciones propias e incluso dentro de sus círculos sociales. Cada uno de estos factores le proporcionó al recién converso una percepción islámica previamente a su conversión, lo que a futuro, se le conoció con el nombre de *llamado espiritual*.

Mauricio es un joven de 24 años de edad, inicio su vida como practicante del Islam hace dos años. Actualmente es un miembro activo de An-Noor. Mauricio aprendió del Islamismo por medio de un compañero “*del barrio*”, antes de iniciar su vida como creyente. Reconoció que su vida iba rumbo a la destrucción. Actos delictivos como robar y consumir drogas lo estaban “*consumiendo*”. Incluso su familia lo había abandonado. Según Mauricio, cuando su vida ya se encontraba “*destruida*”, un “*buen amigo*” le prestó una enciclopedia sobre el Islam. Al parecer su amigo era creyente no perteneciente de An-Noor; sin embargo, fue su amigo quien le aconsejó que asistiera a una mezquita en busca de una vida *sana*; además, fue su mismo amigo quien le consiguió la dirección de An-Noor. Al parecer él únicamente buscaba ayudarlo. Mauricio empezó a asistir los viernes (día de la oración general) al centro islámico. Sin embargo, antes de recitar la sahada<sup>5</sup>, Mauricio se instruyó del Islam por medio de la enciclopedia, cuestionando quienes son los musulmanes y sobre todo qué se necesita para ser uno de ellos. Con el conocimiento ya adquirido, Mauricio no solo se cambió el nombre por Luqman, también se alejó de las drogas y la delincuencia, dándole a su vida un rumbo espiritual. En la actualidad, Mauricio considera que por obra de Dios, su amigo fue mandado a él y en parte, fue Dios quien le ofreció una segunda oportunidad, gracias al conocimiento previo que recibió Mauricio antes de asistir a An-Noor, fue el punto clave para su conversión al Islam.

---

<sup>5</sup>Proclamación de fe, es el más importante de los cinco pilares del Islam.

El aprendizaje previo adquiridos por los musulmanes antes de practicar el Islam fue necesario para su conversión; la connotación divina del *llamado espiritual* fue en un principio la interiorización de conceptos. Pero las redes de amistades ejercieron influencias en la conversión del nuevo musulmán. Por lo general, de las 15 mujeres pertenecientes a An-Noor, 10 de ellas se han conectado con hombres musulmanes, con la intención de llevar una relación amena con ellos. Estas 10 chicas iniciaron su conversión recibiendo inducción islámica por parte de musulmanes ajenos a la mezquita An-Noor. Las mujeres de la mezquita son conscientes que su interés por el Islam fue gracias a musulmanes conocidos en redes sociales (Facebook, messenger, twitter entre otras). Según ellas, se encuentran agradecidas con sus “nuevos amigos” porque les dieron a conocer el Islam como medio de vida, más que como una religión de práctica. Sin embargo, a pesar de su conciencia respecto a su iniciación en el Islam, siguen viéndolo como parte del *llamado espiritual*, dejando a un lado la aprobación de que su interés primordial por el Islam fue gracias a musulmanes conocidos en las redes, que por un “verdadero” *llamado espiritual*.

Un ejemplo claro, es la experiencia de Alexandra, una joven de 20 años quien se encuentra estudiando administración de empresas y vive con sus padres. Alexandra empezó a instruirse sobre el Islam por medio de un amigo que habita en Marruecos. Se conocieron por medio del “*chat*”; a decir verdad, Alexandra sintió una gran influencia de él hacia ella en su conversión como musulmana, sin embargo, Alexandra asegura que nunca pensó en convertirse, simplemente instruirse acerca del Islam. Pero a medida que fue estudiando y aprendiendo la práctica islámica, como también las sugerencias de su amigo en la idea de conversión, el Islam dejó de ser para Alexandra un tema de aprendizaje cultural, para empezar a ser una práctica de vida. Alexandra está, convencida que su conversión fue gracias al *llamado espiritual*, pero en el fondo, Alexandra reconoce que su influencia primordial en practicar el Islam fue gracias a su amigo Marroquí. Ella considera el Islam como un cambio *fulminante* en su vida, como también, la esencia de su espiritualidad y salvación.

Los nuevos conversos de An-Noor han percibido el Islam como punto esencial de sus vidas, al apreciarlo como punto clave de su salvación. Infortunios y sufrimientos en sus

vidas cotidianas hizo de los musulmanes apego hacia el Islam, como diría Weber, la religión brinda respuestas en quienes buscan la salvación: consuelo y liberación del sufrimiento, “*La búsqueda de la salvación se vuelve así una de las variables de la motivación humana*” (Weber, [1905], 2009). En referencia a esto, los recién conversos, admiten que el Islam les llegó en los peores momentos de sus vidas, pero del mismo modo, surgió en ellos la motivación de cambiar o empezar de nuevo, dejando a un lado la vida pecaminosa, encaminados hacia el Islam buscando la salvación.

La espiritualidad, redes sociales, aprendizaje, deseo de salvación e incluso relaciones amistosas con otros musulmanes, conllevan a un recién creyente a la conversión. A cada musulmán perteneciente a An-Noor le surgió el *llamado espiritual* como un primer paso en busca del Islam. Pero en mi investigación, las influencias que ejercen los musulmanes tanto de la mezquita como fuera de ella y el deseo de mejorar o recuperar sus vidas, son en sí, la fijación de pertenecer a una religión, en este caso, conversión al Islam. Pero el *llamado espiritual*, únicamente nació sólo después de acontecimientos que provocaron infortunio en la vida del nuevo practicante.

#### **4.1. Nacimiento del practicante**

Según Mohamed, el *llamado espiritual* debe estar acompañado de un pensamiento crítico y racional por parte del recién converso, por lo cual el cambio de vida es necesario si se desea mejorar la situación del creyente. En general 30 de los 40 musulmanes de An-Noor, percibieron el Islamismo, no únicamente por la insatisfacción de sus vidas, sino como una religión que incita a la educación continua de una práctica; por ende, practicantes del Islam con experiencia (de 4 años en adelante) buscan educar a quienes han recibido el Islam como única fe, pero, que a su vez, ignoran la práctica religiosa. Con base en esto, los recién conversos de An-Noor deben estudiar el Corán, un libro “sagrado” que da a entender cómo enfrentar cualquier problema (situaciones personales), empleando la razón y argumentos válidos frente a la adversidad.



El entendimiento del Corán para los recién conversos de An-Noor no es fácil; se necesita estudiar disciplinadamente la lectura de este libro, con la intención de emplearlo en contra de quienes no practican el Islam o quienes irrespetan la práctica de vida. El Corán no solo instruye al individuo recién converso, también representa la revelación clara y evidente de la palabra y designios de Allah sobre la tierra. De esta forma, los musulmanes conversos han desarrollado un pensamiento crítico que se cultiva y nace cuando el converso se educa, aprende y restablece su vida a partir de la práctica religiosa, guiado por la vida espiritual, ya que enriquece al creyente y lo llena de esperanzas para continuar practicando el Islam.

En mi investigación, compruebo que la práctica religiosa es una forma de vida que han adoptado los musulmanes pertenecientes a la mezquita An-Noor, dejando a un lado cualquier tipo de enseñanza religiosa adquirida fuera de ella. El recién converso tiene como tarea introducir las enseñanzas islámicas, creer en un único Dios omnipotente (Allah) y recitar la *sahada*. El recién converso se encuentra bajo la guía de Mohamed, quien le indica a aquél cómo debe proclamar su fe ante Allah. Mohamed como guía principal de An-Noor recita la *sahada* de una forma pausada para que el recién converso la repita de igual forma. A partir de esta proclamación, el recién converso debe tomar conciencia hacia quién va dirigida su fe y lo que significa ser un converso musulmán, en palabra de los recién conversos, “*volver a nacer*”.

María, llamada ahora Marian, es musulmana practicante hace tres años aproximadamente; en el 2010 María optó por cambiarse el nombre, símbolo o muestra de la conversión hacia el Islam.

*“Cuando decidí ser musulmana opté la opción de cambiarme el nombre. Mis padres me pusieron María, un nombre proveniente del Catolicismo, aludiendo a la virgen María, por lo tanto, decidí cambiármelo; en ese momento me di cuenta que ser musulmana significaba volver a nacer”*

(Abril 13, 2012)

Mohamed, guía de la mezquita, explica en qué consiste la práctica islámica; en referencia a ella, cada musulmán dispuesto a practicar el Islam debe tener en cuenta las siguientes normas: la primera y la más importante consta en la profesión de fe (recitar la *sahada*); después, orar cinco veces al día; luego, dar limosnas; también ayunar desde la salida del sol hasta la puesta del mismo durante el mes del Ramadán y por último, peregrinar una vez en la vida a la Meca. Estos cinco pilares son reglas fundamentales para practicar el Islam. Para tener más claridad sobre estos pilares, especificaré uno por uno, diciendo en qué consisten.

### **Proclamación de fe:**

Es también un acto de conversión “*no hay más Dios que Alah y Mahoma es su profeta*”, que se repite ritualmente en las plegarias de la vida cotidiana y en el peregrinaje a la Meca. La profesión de fe implica la aceptación de todos los dogmas del Islam, los libros Sagrados, los profetas, los ángeles y el juicio final.

### **La oración:**

La oración se realiza cinco veces al día en dirección a la ciudad sagrada de la Meca. Estas son: el amanecer, poco después del mediodía, a media tarde, a la puesta del sol y por la noche. Los fieles pueden rezar en cualquier lugar donde se encuentren en ese preciso momento.

*Allahuakbar! (Dios es grande)*

*Testimonio que no hay más Dios que Allah...*

*Testimonio que Muhammad es el Enviado de Allah...*

*Venid a rezar, venid a la salvación...*

*La oración es mejor que dormir...*

La oración está precedida por abluciones<sup>6</sup>, en las que se limpian las manos, la boca, la cara y los pies, así como por una declaración de la intención de realizar el ritual con solemnidad sincera. De esta manera se establece un “*pacto con Allah*” para que Él perdone los pecados del suplicante y para que éstos caigan como “*las hojas de un árbol*”. La oración hecha en común tiene más mérito que la que se hace individualmente. En cualquier caso se dice que los ángeles son testigos de las oraciones a cualquier hora del día y de la noche.

### **Limosna:**

La entrega de la limosna se menciona en el Corán, así como la oración; no se le considera caridad, sino más bien un medio de purificación, una forma de distribución de una parte de la riqueza de los privilegiados entre los desamparados de la comunidad o entre los miembros menos afortunados de la misma familia. El Corán advierte contra aquellos que acumulan fortunas y no las gastan en ayudar a los demás. La tradición pinta de forma muy gráfica el castigo que espera al tacaño en el día del juicio. Una serpiente pitón, enrollada en el cuello de su víctima y apunto de devorarla, le dirá: “yo soy tu riqueza, tu tesoro”.

### **Ayuno:**

El ayuno se prescribe durante el mes del Ramadán, el noveno del calendario islámico. Durante las horas que van desde el amanecer hasta el anochecer, los adultos cuya salud se los permita están obligados a abstenerse de la comida, la bebida y de las relaciones sexuales. El mes es importante como periodo de reflexión y disciplina espiritual, de resistencia física y de generosidad con los demás. Allah dice: “*el ayuno se hace en mi nombre y yo otorgo una recompensa por él*”. A finales del mes tiene lugar la noche del poder, durante la cual el Corán fue revelado por primera vez a Mahoma. Los rigores del ramadán pueden ser apreciados si recordamos que el calendario islámico es el lunar, y por tanto, el mes de ayuno se mueve hacia adelante once días cada año y por consiguiente, el ayuno puede tener lugar en todas las estaciones del año, ya sea verano o invierno. El ayuno puede interrumpirse durante un viaje y las mujeres que tienen menstruación no ayunan, así

---

<sup>6</sup> Las abluciones están diseñadas para purificar el cuerpo y el alma. El rito religioso puede ser realizado con arena (abluciones secas), o a través de la ropa (por ejemplo, el lavado de los pies se puede hacer a través de los calcetines, o incluso de los zapatos).

mismo, a la embarazada se le permite no ayunar si teme que pudiera sobrevenirle algún daño a la criatura. El Ramadán comienza y termina cuando se va la luna creciente, y el mes concluye con una de las dos celebraciones religiosas más importante del calendario musulmán, la fiesta de la ruptura del ayuno. La ocasión se caracteriza por el intercambio de visitas y regalos, todo ello acompañado de un espíritu de alegría, y por la distribución de limosnas en un espíritu de acción de gracias. El ayuno también puede realizarse como un acto de expiación por ciertas ofensas, como el rompimiento de una promesa.

### **Peregrinación:**

El último deber ritual y el más complejo es la peregrinación (*hayy*). Al menos una vez en la vida del creyente, a condición de que se disponga de los medios necesarios, se realizará la peregrinación a la Meca en el duodécimo y último mes del año, (*du l hiyya*). Esta obligación, como todos los demás rituales se basan en lo siguiente: El profeta dijo que la forma más meritoria del *yihad*, literalmente la causa por la lucha de Allah, era la realización piadosa de la peregrinación. Ésta, además, “removía la pobreza y el pecado como el fuelle de un herrero removía las impurezas del hierro”. El peregrino debe entrar en el santuario ubicado en la Meca en un estado de pureza (*ihram*), vestido con dos sencillas piezas de tela blanca, que indican la igualdad de todos los creyentes ante Allah. La unidad y la universalidad de la comunidad se reflejan en la reunión de peregrinos procedentes de todos los rincones del mundo. Durante varios días se realiza una serie de actos como parte de la peregrinación, la mayoría de ellos incorporados de prácticas pre-islámicas similares. La peregrinación concluye con la segunda de las celebraciones musulmanas más importantes, la fiesta del sacrificio (*'id al-adha*) o la gran fiesta. El sacrificio de animales y la distribución de la carne entre los pobres no son realizados únicamente en la Meca, sino en todo el mundo dondequiera que los musulmanes, que no hayan podido visitar la ciudad sagrada, lo estén celebrando. Las tradiciones están repletas de detalles del modo en que el profeta realizó los ritos de los diversos estadios de la peregrinación, detalles reproducidos en los compendios de normas legales de las distintas escuelas jurídicas.

En An-Noor, cada uno de estos cinco pilares debe estar interiorizado para todos aquellos que practiquen el Islam. La idea de practicar el Islam, es llevar consigo mismo esta religión a todas partes, es decir, no se basa únicamente en predicar, sino acondicionar el Islam al estilo de vida de cada uno de sus practicantes y también conversos. Es fundamental que los miembros de An-Noor los practiquen al pie de la letra sin excepción alguna; incluso, peregrinar a la Meca, sin embargo, los miembros de la mezquita son conscientes de que viajar a la Meca presenta un gran grado de dificultad, por el hecho de que no existe visa de turismo para viajar a Arabia Saudí y que además, aunque tuvieran visa, el costo para realizar un viaje a la Meca es excesivamente alto, por lo tanto, la peregrinación en An-Noor no es un requerimiento básico para practicar el Islam.

En mi investigación, tanto los nuevos conversos, así como Mohamed me dieron a entender que los cinco pilares mencionados con anterioridad son reglas fundamentales y en su medida, cada una tiene un grado de dificultad cuando se trata de cumplirlas, sobre todo cuando la vida de los musulmanes no se limita únicamente a practicar el Islam, sino que son parte de una sociedad Occidental. Esto me lleva al siguiente interrogante: ¿cómo la práctica religiosa adquirida dentro de la mezquita interfiere en el estilo de vida del musulmán según sus círculos de amistad, compañeros de trabajo y estudio fuera de la mezquita? Esta pregunta es uno de los ejes de mi investigación, comprender el estilo de vida de estos musulmanes con relación a la práctica religiosa adquirida en An-Noor.

## **5. Conflictos entre dos religiones**

Principios, profetas, fuentes de inspiración, textos y transmisiones orales son de las pocas similitudes que perciben los musulmanes de An-Noor con relación al Catolicismo y Judaísmo. En el Islam, el Corán proveniente directamente de Dios da a entender los principios básicos y las enseñanzas necesarias para que el creyente asuma una actitud sumisa frente a Dios. *“El musulmán es aquella persona que se somete a Dios”*. De esta forma, los conversos de la mezquita An-Noor, comprenden el Islam más que como una

regla, como un estilo de vida que compromete a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad de creyentes.

Según como se plantea en An-Noor, musulmanes, católicos y judíos practican religiones de revelación, es decir, se da por entendido un Dios que rige el destino de todos; un Dios oculto que se ha manifestado en el exterior y es conocido por todos como el Dios supremo (en el lenguaje Teológico: *Dios se ha revelado*). En el Islamismo a diferencia del Catolicismo y Judaísmo, la revelación de Dios no se transmite por medio de una acción o salvación divina, sino por medio del profeta Mahoma, en donde Dios por boca del arcángel Gabriel le comunica verbalmente el contenido del Corán a Mahoma. Gracias a esta revelación los recién conversos como también los musulmanes, relacionan el Islam como una religión de libro.

Diferenciar el Islamismo de otras religiones, en especial del Catolicismo, conlleva a una serie de disputas entre un Dios piadoso y un Dios rencoroso, esto se debe a las diferentes concepciones como la Biblia y el Corán han retratado a Dios. En An-Noor, Dios es imposible de conocer, pero el Corán revela la voluntad divina sin revelarse a sí mismo, un Dios que castiga a quienes recibieron el llamado del Islam y no lo practicaron. Mientras que en la Biblia, Dios ha sido reconocido como un Dios de amor, que perdona los pecados y un padre de su pueblo, lo que pone en desacuerdo a musulmanes y católicos respecto a la visión de Dios.

Retratar a Dios no es la única diferencia que existe entre católicos y musulmanes; de hecho la concepción de un Mesías es en sí la mayor disputa generadora de conflicto entre la religión Católica y el Islam. Los musulmanes y conversos, sin lugar a duda reconocen la existencia de Jesús, presentado como un profeta hacedor de milagros y un Mesías sin pecado. Además, los conversos de An-Noor niegan por completo que Jesús es el hijo de Dios o el salvador del mundo, niegan el hecho que Jesús haya muerto y mucho menos por los pecados del mundo.

El Islamismo niega que los hombres, mujeres y niños sean pecadores por naturaleza y que necesiten un salvador. Según el Islam, la necesidad espiritual del hombre no es de un

salvador, sino de un guía que les muestre el camino correcto; que los lleve directo a la salvación, en pocas palabras, un guía enviado por Dios.

Mahoma, por presentar el Corán como un manuscrito de vida, es el guía que los musulmanes y conversos de An-Noor deben seguir antes y después de la muerte. La última diferencia entre estas dos religiones, es que el Islam no acepta la doctrina Católica de la trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Crean en el Espíritu Santo como una fuerza que emana Dios y ven en Jesucristo tan sólo un profeta que vino después de Juan Bautista.

### **5.1. Percepciones de los conversos**

De los 40 conversos que asisten a la mezquita An-Noor, 35 pertenecieron a la fe Católica antes de vivir el proceso de conversión al Islamismo. Cada converso expresó su opinión respecto al Catolicismo; la cual es percibida como una religión que no representó en sus vidas ningún cambio satisfactorio, de hecho, ninguno de los conversos sintió voluntad propia para practicar el Catolicismo, sencillamente aseguran que su pertenencia a la fe Católica fue a causa de sus padres o simplemente por tradición familiar.

Aproximadamente 10 de los recién conversos de An-Noor, provenían de una familia bastante Católica, lo que generó disconformidad en cada una de estas familias, sobre todo, en el momento en que los recién conversos empezaron a vivir el proceso de conversión dirigida a la fe islámica. Con el tiempo, los recién conversos empezaron a diferenciar el Catolicismo del Islamismo, dando a entender la siguiente frase: *mientras el Islamismo buscaba intelecto, el Catolicismo, ignorancia*<sup>7</sup>.

Según los miembros de An-Noor, en el Islam se requiere que el recién converso se instruya sobre temas islámicos antes de su conversión; el musulmán debe como mínimo pronunciar la *sahada* en árabe (*Dios es Allah y Mahoma es su profeta*) también es necesario que el recién converso aprenda a hablar, escribir y leer ciertas palabras en árabe (lengua oficial

---

<sup>7</sup> Johana, estudiante de economía, aproximadamente 20 años de edad, hace 5 meses empezó su proceso de conversión.

del Corán) y sobre todo, debe aprender a interpretar el Corán como una guía de vida y no únicamente como una escritura sagrada.

Johana es una integrante relativamente nueva de An-Noor; su entusiasmo por vivir el Islam se debe a la creencia de una religión verdadera (el Islam), ya que el Catolicismo lo percibe como una falsedad. Johana se expresa de la siguiente forma:

*Deseo recibir una religión verdadera, una religión que no esconda secretos, que sea limpia y pura, mis padres no comprenden qué significa ser musulmana, pero con el tiempo estoy segura que me van a entender. Soy consciente del dolor que le puedo ocasionar a mi familia pero sé que es lo mejor para mí.*

(Marzo 29 del 2011/ Hora 1:00 pm.)

El Catolicismo según An-Noor, no hace énfasis en el intelecto; para ser católico únicamente se debe creer en Jesucristo como hijo único de Dios, sin la necesidad de instruirse sobre el Catolicismo, ignorando por completo la procedencia o la expansión del Catolicismo en el mundo. La ignorancia en el Catolicismo, según miembros de An-Noor, se debe a la ausencia de reglas o normas que la Biblia dejó de imponerles a sus creyentes en la obtención o voluntad de practicar el Catolicismo. A causa de lo anterior, musulmanes conversos, consideran que el Catolicismo es una religión débil, motivo de la ignorancia de sus practicantes.

Musulmanes conversos deben, como obediencia y regla cumplir cada una de las prácticas religiosas mencionadas en el Corán e instruirse correctamente por Mohamed o el Imán a cargo. Mientras que en el Catolicismo, la práctica no es necesaria, únicamente con el arrepentimiento de los pecados es suficiente para ser católico y obtener la salvación; musulmanes miembros de An-Noor argumentan que el Catolicismo es una religión de cuestión emocional y el Islamismo busca practicantes intelectuales.

Para finalizar, observé que el punto culminante de la revelación de Dios para los musulmanes conversos de An-Noor en contra del Catolicismo es la falsedad de Jesús como hijo único de Dios; de hecho los conversos consideran que la misma religión Católica se ha



encargado en dañar la imagen de Jesús al decir que él se proclamó hijo de Dios. Efectivamente, el Islam menciona a Jesús como musulmán, era Jesús quien se inclinaba ante Dios en el momento de la oración, pero el Catolicismo con intención de atraer creyentes a su propio régimen, menciona a Jesús como el Mesías salvador de la humanidad, quien decidió ser sacrificado para salvarnos del pecado y de la tortura eterna del infierno. El Catolicismo en vez de crear una sociedad limpia y pura creó una sociedad emocional propensa al error, escondiendo la “verdad” sobre el Catolicismo, ignorando que Jesús también era musulmán, según los miembros de la mezquita An-Noor.

## **6. En contra del llamado espiritual:**

Por medio de mi estudio, observé que la vida espiritual del creyente restablece su fe islámica. Sin embargo, todo musulmán recién converso debe admitir que el pecado acecha sus pensamientos, pero al converso que pone en práctica el Islamismo como es debido, su fe se encargará de señalarle sus malas acciones que haya cometido hasta ahora, con intención de cumplir los designios de Allah (predicar el Islam).

Por otro lado, también existe el caso de los recién conversos, pero con falta de práctica. An-Noor llama al creyente que no practica el Islam “*cafre*”, por haber ignorado el *llamado espiritual*, o en su caso, la práctica islámica. Quienes actúan en contra del Islam, según los miembros de An-Noor, el Corán será testigo de su castigo. En palabras de An-Noor, *el cafre estará sujetado bajo la mano divina y justiciera de Dios, la cual descenderá de los cielos sin tardanza para castigar aquellos que no proclamaron o estuvieron en contra del llamado espiritual.*

El castigo para los *cafres*, según los miembros de An-Noor, no será evidente en la vida terrenal del no creyente, el verdadero castigo va más allá de la muerte y será conocido como el *día del juicio final*, ya que el Islam hará justicia. Es por esta razón, que la práctica islámica debe respetarse si un recién converso siente el *llamado espiritual* o afecto por la fe islámica. En efecto, el converso debe vivir sumiso frente a Dios, obedeciendo y respetando

el Islam en todos sus aspectos de practicidad religiosa; de lo contrario, Dios castigará a quien quiso ser converso pero que no practicó el Islam.

Debo especificar la venida de nuevos conversos en An-Noor. Aproximadamente de 3 a 5 conversos han llegado únicamente en busca de espiritualidad para encontrar la paz consigo mismo, un ideal de salvación no sólo para ellos, sino para los seres de la naturaleza, la familia, los amigos y su entorno. Según An-Noor, tal ideal de vida armoniosa solamente es efectivo si deciden realizar la práctica islámica, ya que sería un desperdicio que nuevos creyentes con el ideal de cambio, no se decidan a practicar la verdadera *salvación*. Como diría Mohamed: “*de qué sirve obrar correctamente, desearle el bien al prójimo y alejarse de la mundanidad si no practica el Islam.*” Esta expresión, en mi opinión, genera influencias respecto a la práctica, ya depende del creyente si desea convertirse o no en practicante del Islam.

Adrian y su primo Cristian tienen aproximadamente la misma edad (18 años). Han llegado por influencia de redes sociales a la Mezquita An-Noor; ninguno de los dos quiere ser musulmán, únicamente desean cultivar y llevar a cabo una vida religiosa, obrando de forma positiva frente a la sociedad. Ambos han recibido inducción por Mohamed y han adquirido conocimientos sobre el Islamismo. Adrian y Cristian no están buscando practicar el Islam como es debido, simplemente buscan la paz interior sin la necesidad de someterse a Dios. Respecto a sus deseos, Mohamed considera que la práctica debe llegar sola, sin la necesidad de someter a alguien en contra de su voluntad. Pero si la práctica no es deseada por la persona en busca de espiritualidad, según Mohamed obrar de buena forma y vivir sanamente no salvará al individuo en *el día del juicio final*.

Adrian y Cristian no se identificaron con el Islam. Ellos iban en busca de espiritualidad no de *sometimiento* (expresado así por ellos), asistieron únicamente tres semanas en An-Noor y antes de la cuarta semana no volvieron. Tanto Adrian como Cristian consideran que la práctica islámica no es fundamental para llevar a cabo una vida espiritual o armoniosa.

En el trabajo de campo realizado comprendí que vivir la espiritualidad en An-Noor como también el Islam, requiere de la práctica islámica. Únicamente con testimonio de fe (*Dios*

*es único y Mahoma su profeta*) es suficiente para iniciar una vida de practicante; sin embargo, es decisión única del creyente si a futuro tiene deseos de practicar el Islam o retirarse por completo. Quien opta por el Islam, sabe a qué atenerse, como también, se le brinda la oportunidad de profundizar las enseñanzas que An-Noor le ofrece al recién converso.

## **7. La Sociedad sí afecta la espiritualidad**

La concepción islámica del musulmán referente al cuerpo humano está sujeta a una serie de imperfecciones humanas como el deseo sexual, la depravación moral, incluso la misma carne es indigna para Dios, por lo tanto, si un musulmán no es firme según la fe islámica, el converso tiende a ser propenso a corromperse, debido a que en materia, únicamente somos de carne y hueso, susceptibles a cualquier deseo mundano no permitido en la fe islámica.

El musulmán en cualquier tipo de sociedad, debe ser consciente de su existencia en un mundo terrenal “pecaminoso” en el que se encuentra a su vez, bajo la supremacía de un Dios puro y divino. Por lo tanto, el musulmán también debe contemplar su alma en razón al Islam y así alejarse de la depravación moral. Sin embargo, la imperfección del ser humano no es el único factor por el cual el musulmán puede sentir debilidad en su fe; la sociedad contemporánea también se encarga de “llamar” al musulmán, con intención de que participe en un sistema consumista, en donde el poder económico y la vulnerabilidad al deseo carnal pueden llegar a ser más fuertes que el mismo *llamado espiritual* por la fe islámica.

Con relación a mi investigación, al observar a un musulmán practicante y a su vez, perteneciente a una sociedad contemporánea (Cali) encuentro dos posturas, una distinta de la otra. La primera, es lo que plantean como modernidad y la segunda, es aquello que denominan tradición. Para los conversos, la modernidad refleja todo aquello que cambia en la sociedad. Mientras que lo tradicional está fijado en el ser y en aquello que es sagrado. Ambas posturas son rivales entre sí, pero determinan la postura del musulmán practicante

frente a la modernidad, lo tradicional y sobre todo, su posición frente al Islam (Buruma y Avishai 2006).

Considero la práctica religiosa necesaria en el converso creyente, con intención de que pueda interiorizar aquella práctica en su estilo de vida, lo que conlleva a que el converso mismo y los miembros de la mezquita An-Noor lo reconozcan como musulmán practicante a tal punto, que lo que consideran como la modernidad, los placeres de la vida, el consumo y el confort no participen como el eje principal de su existencia en este mundo. De esta forma, el musulmán logrará obtener firmeza en sus creencias islámicas. Rechazar la modernidad colabora al musulmán practicante en la adquisición de su existencia en función a algo “superior”. En otras palabras, el musulmán que deja a un lado una vida en función de placeres cotidianos o terrenales, tiene la posibilidad de encontrar sentido en su vida a partir de la religión, en este caso, sentido dentro del Islam.

Tanto la modernidad como lo tradicional son dos humanidades distintas para los musulmanes practicantes; estas dos modalidades nunca podrán entenderse entre sí, sin embargo, el acercamiento o alejamiento en relación con una de estas dos posturas dan a conocer una nueva forma de vida.

De otro lado, los recién conversos consideran que contaminar a un musulmán practicante es también tarea de la modernidad, por medio del consumismo masivo; el consumismo posee modalidades diferentes de concebir la realidad de un individuo practicante, a través de un estilo o forma de vida consumista. Practicantes musulmanes de An-Noor reconocen que la sociedad está cambiando, lo cual es inevitable; cada cambio producido en la sociedad es una manifestación de la modernidad, pero en este caso, el consumo busca alejar al creyente de estereotipos de vida construidos a través de la historia, familias y creencias. Los estereotipos son en sí, fundamentos para creer en la tradición, incluso, muchos estereotipos de vida que aún se conservan en el Islam consisten en la constitución de la familia, el patriarcado y la fuerza de trabajo, pero para ellos el consumo busca cambiar cualquier estereotipo tradicional; en otras palabras, el consumo se mueve a través de una influencia liberadora para quienes llevan un ritmo de vida en la tradición.

Los musulmanes practicantes de An-Noor son conscientes que el consumo en la modernidad busca alejarlos de la tradición, incitándolos a dejarse llevar por placeres fuera de la religión y de la espiritualidad. También reconocen que el consumo es el resultado de la modernidad, una sociedad moderna alejada de cualquier vida espiritual.

Para los conversos del Islam, el consumismo no alimenta el alma ni el cuerpo, únicamente alimenta los deseos de una vida fácil y materialista. De hecho, todos los creyentes de An-Noor consideran que el consumismo como un medio de vida influenciado por la modernidad, proviene de una sociedad totalmente occidental, una sociedad de éxitos económicos, del desarrollo y de promocionar el avance de la tecnología, pero no consigue aprehender las cosas más elevadas de la vida ya que carece de espiritualidad y del entendimiento necesarios para el sufrimiento humano.

La mentalidad Occidental, la cual los musulmanes de An-Noor critican, se debe a la “creación” de individuos incapaces de ejercer un pensamiento no discursivo, sino de tener la arrogancia de ignorar la fe espiritual, una mentalidad truncada que sirve para hallar una meta determinada, pero que resulta absolutamente inservible para hallar la manera justa de la sociedad. La mentalidad Occidental para los creyentes y practicantes adapta los medios a sus fines. Este tipo de sociedades se entregan al comercio y al placer en vez de dedicarse a la adoración religiosa.

Mientras la modernidad se encuentra reflejada en la sociedad occidental, la tradición está reflejada en la sociedad Oriental. El Oriente tradicional considera peligrosa la influencia liberadora o estereotipo de la vida de consumo. A su vez, la tradición de Oriente tiene como fin mantener las tendencias conservadoras, en donde la espiritualidad conlleve a términos de conocimiento o sabiduría, siempre y cuando, se esté respetando la moral y la ética de los individuos (Evola 2008). An-Noor, al ser una mezquita islámica promueve esta enseñanza como un requisito para todos sus creyentes, hombres, mujeres y adolescentes. Todos por igual deben referirse al conocimiento como un despertar espiritual, vinculado al poder sobrenatural y divino de Dios.

La enseñanza tradicional en la mezquita An-Noor se refiere a los fundamentos del Corán, en donde hombres y mujeres no pueden compartir un mismo lugar a la hora de orar o almorzar; de otro lado, parte de esta enseñanza incluye la crianza de los hijos; tanto hombre como mujer pueden trabajar, pero si aquella acción conlleva a dejar a los hijos al cuidado de una niñera, es responsabilidad única de la mujer dejar su trabajo para no abandonar a sus hijos. El hombre debe ser el encargado de llevar la sustentación económica a su hogar. La mujer debe ser sumisa ante su marido, ambos deben respetarse y tomar cualquier decisión juntos, pero si la mujer encuentra cualquier inconformidad con la decisión que hayan tomado, es tarea del hombre “instruirla” hacia la mejor opción, así la mujer esté en total desacuerdo con su marido.

Antoni Segura i Mass (2002), David Waines (1997) y Joachim Gnilka (2005) han dedicado gran parte de sus estudios al mundo islámico. Sus investigaciones corresponden a las reformas del derecho familiar islámico que afectan a temas como el matrimonio y el divorcio. Tales reformas se dieron a conocer a finales del siglo XX; fue un periodo en que los reformadores musulmanes propusieron formas y medios para adecuar la *shario*, ley islámica a las circunstancias modernas. Los líderes modernistas laicos se esforzaron por remodelar sus sociedades conforme al patrón Occidental. Con base en esto, algunos gobiernos como el Estado monárquico de Arabia Saudí, Turquía y Pakistán aprobaron reformas para mejorar la posición de la mujer en la sociedad; por ejemplo: determinar una edad mínima para las parejas que desean casarse, abolición de la poligamia, limitación de los privilegios que gozaba el marido a la hora de divorciarse, así como medidas relativas a los problemas de custodia y mantenimiento de los hijos de padres divorciados.

Además, tales reformas corresponden a transformaciones sufridas en sociedades musulmanas, en donde las feministas laicas, así como las liberadoras luchan por obtener mayores oportunidades y en su medida rechazan la ley o *shari* establecida. Las liberales apoyan la eliminación de la discriminación, cualquiera que sea la forma que esta asuma. Para ellas, la poligamia, la reclusión en el hogar, los privilegios que goza el marido a la hora de solicitar el divorcio y demás, son casos de discriminación que deben ser desterrados para siempre.

Gracias a las nuevas reformas, el matrimonio entre musulmanes no debe ser llevado a cabo si la mujer tiene menos de 18 años o no desea contraer nupcias, la consideración del divorcio está bien permitida siempre y cuando la mujer o el hombre tengan razones suficientes (maltrato físico o psicológico) para separarse. Los hijos deben permanecer con su padre, sin embargo, también es responsabilidad del padre dejar que sus hijos e hijas visiten a la madre cuando ellas quieran. Por último, parte de esta reforma consta en el mantenimiento de los hijos. De hecho, si una mujer se divorcia de su marido, el hombre debe subsidiarla de por vida o por lo menos, hasta que la mujer tome un nuevo hombre como esposo.

Sin embargo, también existen musulmanes tanto mujeres como hombres en contra de estas reformas. De hecho, los radicales perciben este tipo de reformas como eje de la sociedad capitalista Occidental; gran parte de musulmanes radicales se sienten menospreciados y a su vez estigmatizados por los liberales laicos. El practicante tradicional da a conocer la reforma como una influencia de la sociedad Occidental, la cual interviene en el modelo de vida islámico, que a su vez, interviene en las prácticas islámicas.

Con base en lo anterior, la mayoría de los musulmanes practicantes y pertenecientes de An-Noor, al sentirse estigmatizados por la sociedad Occidental, consideran la soberbia, la construcción del imperio, la secularización, el individualismo, el poder y el atractivo del dinero como elementos de la vida pecaminosa y ciudad del hombre. Los mitos sobre su propia destrucción han existido desde que los hombres fundaron ciudades en las que comerciar, acumular riqueza, amasar conocimiento y vivir confortablemente es una sociedad que gira en torno al comercio. Ciudades concebidas como gigantescas plazas de mercado, todas las cosas y todas las personas están a la venta; los hoteles, los burdeles y los grandes almacenes ponen a la venta fantasías de una vida banal. El dinero permite a las personas de toda clase, comportarse de una manera para las cuales no han nacido. A los urbanistas se les ve como mentirosos, ciudades de ladrones y comerciantes llegados al imperio Occidental. La figura más simbólica de las relaciones humanas mercantilizadas son las relaciones basadas en la adulación, la alusión, la inmoralidad y el dinero. Por último está el comercio sexual, que es la forma más elemental del comercio urbano. Los musulmanes

practicantes tienen la tarea de sostener una sociedad tradicional Oriental en un mundo Occidental.

*“El oriente tiene como tarea influenciar al hombre occidental a una vida espiritual<sup>8</sup>”*

---

<sup>8</sup>Afrocolombiano de 45 años de edad, musulmán practicante desde el 2009 hasta la actualidad.



## Capítulo II: El libro sagrado

### 1. El Corán: código de vida

En este segundo capítulo, daré a conocer el significado del mensaje islámico según la creencia coránica, la representación del Corán con relación a los conversos de An-Noor y sobre todo, explicar las normas representativas del Corán.<sup>9</sup>

Antoni Segura i Mass, doctor de historia contemporánea de la Universidad de Barcelona, ha realizado estudios sobre el Corán y su composición literaria, como un libro que representa un conjunto de revelaciones predicadas por Mahoma y que fueron recogidas por sus discípulos y clasificado en capítulos o *suras*. El Corán consta de 114 *suras*, encabezadas por la frase ritual “*En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso*”. Cada *sura* contiene un título propio más una revelación. Cada *sura* está constituido por un número variable (aleyas) que oscilan entre un mínimo de 3 y un máximo de 268, con un total de 6.211 o 6.243 versículos en el Corán.<sup>10</sup>

Siguiendo con los lineamientos de Segura, el libro sagrado está conformado por las *suras* y las *medina*; las *suras* corresponden a revelaciones recibidas en la Meca y las *medina* son las revelaciones recibidas en Medina. Las *suras* de la Meca suelen ser cortas, místicas y advierten contra los peligros del paganismo. En cambio, las *Medinas* son bastante más largas y tratan con detalle aspectos de la ley de Dios que hacen referencia a cuestiones espirituales y también, a la forma regular de las relaciones entre los miembros de la *umma* (contratos, reparto de la herencia, convivencia familiar, consideración de la mujer, etc.), como el tipo de relación que debe existir entre los creyentes y sus enemigos; en cortas

---

<sup>9</sup>El Corán fue proclamado por los árabes la obra maestra más sobresaliente de la literatura. Se emocionaron con su tono conmovedor y les atrajo su extraordinaria belleza. Encontraron en él la mayor satisfacción y el más profundo gozo, y se comprometieron a recitar y aprender de memoria la sahada.

<sup>10</sup>Los musulmanes en la actualidad como en el pasado, poseían muchos registros completos del Corán. Estos registros fueron recitados, memorizados, estudiados y utilizados en cualquiera de los usos y costumbres diarias.

palabras, “El Corán es al mismo tiempo, una suma de comportamientos que expone dogmas, un código jurídico y social, un tratado de moral y un manual de vida cotidiana.” (Segura i Mas 2002).

*“El Corán es todo aquello que debe creer el musulmán, teniendo en cuenta los dogmas y todo aquello respecto a la verdadera Ley, también las relaciones entre Dios y musulmán practicante y por último, su trato con los demás”* (Balta 1994, 36).

Con base en lo anterior, los miembros de An-Noor explican el Corán como un código de vida que rige sus vidas cotidianas, un Corán que les enseña a creer en un solo Dios que constituye el fundamento de la religión islámica. Perciben el Corán como un libro de carácter eterno e inalterable, el cual se conserva en el cielo como una magnitud preexistente. El Corán es nombrado también como Libro Matriz, el cual debe ser entendido en el sentido de protoescrito o protonorma<sup>11</sup>.

Es importante que cada miembro de An-Noor reconozca el Corán como único e inimitable, un código de vida en cuanto su normatividad. Cada miembro de An-Noor hombre y mujer tiene como norma recitar una porción del Corán todos los días en la oración y durante la vela nocturna de forma individual. Tanto hombres como mujeres antes de realizar la lectura del Corán, deben por obligación, realizar abluciones, que introducen al musulmán a un estado de pureza física y espiritual, que le prepara para acceder al espacio de la intimidad con la revelación. Antes de empezar la oración, el practicante debe pronunciar una frase que se remite por completo a Allah, la cual solicita su cobijo y se desata de todo lo que pueda perturbar su entendimiento y su intención; tal frase es un talismán y es llamado *isti'adza*.

Recitar el Corán constituye para los musulmanes una elevada forma de adoración y una práctica diaria. Sin embargo, el aprendizaje del Corán no nace por medio de la práctica, es necesario estudiar su escritura de forma detallada. Por lo general, Mohamed tiene la tarea y

---

<sup>11</sup>Una reproducción literal de la escritura Matriz que es conservada y está muy por encima de la posibilidad de ser imitada.

la obligación de instruir correctamente a los nuevos conversos, con el fin de que aprendan a leer correctamente el Corán.

Gabriel es un adulto entre 28 y 35 años de edad; empezó a seguir por su propia cuenta la práctica islámica hace 7 años y aproximadamente 4 años atrás asiste y es miembro activo de An-Noor. Gabriel lleva 3 años estudiando el Corán, con intenciones de leerlo correctamente. Mohamed al tener la obligación de instruir al nuevo creyente como al recién converso, asegura que el Corán se debe leer en árabe (idioma original), motivo por el cual, la lectura de este libro sagrado se dificulta entre los miembros de An-Noor. Sin embargo, existen traducciones al español las cuales han sido asequibles; aquellas traducciones se han obtenido por medio del internet o donaciones, incluso de los mismos creyentes de An-Noor.

La importancia de Mohamed en la mezquita es indiscutible, y no porque sea un practicante de toda su vida o porque haya nacido en Afganistán, sino porque Mohamed tiene un gran conocimiento sobre el Islam, la revelación y la práctica. Mohamed ha dedicado gran parte de su vida a dar charlas en universidades, centros y academias sobre el Islam y su importancia en la actualidad. Cada converso que ha pertenecido a An-Noor asegura que su acercamiento al Islam es gracias al acompañamiento de Mohamed durante su conversión. Las enseñanzas dirigidas por él, fueron las bases que todo recién converso necesita a la hora de vivir el Islam.

Gabriel no es *imam* en An-Noor, pero, junto con Mohamed leen el Corán en árabe. Mientras Mohamed lo recita en árabe, Gabriel lo traduce al español. Hace tres años, Gabriel entabló amistad con un marroquí, con su ayuda aprendió a recitar gran parte del Corán en árabe como también a entender su significado en español. Gracias a su amigo marroquí, Gabriel obtuvo un Corán en español, el cual fue donado a la mezquita An-Noor para que sus miembros entendieran el verdadero significado del Corán.

En un principio, miembros de An-Noor recitaban el Corán en español, pero parte de su aprendizaje en la mezquita, corresponde en aprender a leer el Corán en su idioma original. No es obligación leerlo en árabe, pero un “*buen musulmán*” debe siempre, buscar la manera de contactarse íntimamente con Dios, por lo tanto, el musulmán que lee en árabe el

Corán, es quien más se acerca a Dios. De los 40 musulmanes que asisten, solo 4 (incluyendo a Mohamed) saben leer en árabe el Corán, por esta razón, Mohamed se dio a la tarea de ofrecer clases, únicamente para recitar el Corán en árabe mas no, para enseñar el árabe como una segunda lengua. Sus clases han sido tomadas por 10 mujeres conversas pertenecientes a An-Noor. Las clases se realizan los días viernes de 4:00 p.m. de la tarde hasta las 5:00 p.m. No es obligatorio asistir a las clases, solo asisten aquellos que tienen tiempo o la disponibilidad de instruirse sobre la lectura del Corán en árabe.

Cultivar, leer y recitar el Corán, no es buscar la forma de traducir su significado al español, sino leerlo en árabe y en español reflejar su significado. Por cada versículo que Mohamed lee en árabe, les indica cuidadosamente a sus 10 estudiantes qué significa y cómo se debe reflejar en la vida cotidiana. Por ejemplo, el Corán especifica: *“Rechaza el mal con lo que es mejor”*. El converso deber dar por hecho aquellas cosas o actitudes que lo alejan de Dios, al hacerlo, el musulmán debe responder: *“Mi Señor, en ti busco refugio contra las sugerencias de los rebeldes (quienes rechazan el Islam). Y en ti busco refugio, mi Señor, para que no se me acerquen”*.

La primera frase es recitada por Mohamed en árabe, traduciéndola al español; las mujeres (sus más allegadas estudiantes) repiten lo que Mohamed recita en árabe *“a‘ûdzubillâhi min ash-shaitâni r-rayîm (Dios es mi refugio)”*, a tal punto que la frase debe quedar memorizada como también interiorizada en su conciencia, con intención de reconocer el significado de la frase a la cual el Corán se refiere (en este caso un refugio) y así, darle un significado en español. Cada estudiante que practica la lectura del Corán, es libre de practicarlo en la mezquita a la hora que sea necesario (siempre y cuando no interrumpa la oración general). Pero en sus casas, es necesario que practiquen por aparte, para obtener mayor retención de la frase.

Dentro de An-Noor, la lectura del Corán se realiza de forma colectiva y guiada por Mohamed, garantizando mayor retención del mensaje divino. Sin embargo, según Mohamed, el tiempo que cada converso se dedica a orar dentro de An-Noor (el cual varía entre 2 a 5 horas), no es suficiente para una mayor comprensión del Corán, por lo tanto la

lectura individual es bien recibida, tanto dentro como fuera de la mezquita. Por esta razón, el creyente dedicado a la conversión debe practicar la lectura en su hogar o residencia; en ocasiones, la lectura del Corán fuera de An-Noor, es de menor intensidad, pero se aprecia aquel converso que en su tiempo libre y fuera de la mezquita se dedique a estudiar la lectura coránica.

Cada converso perteneciente a An-Noor, asegura que la lectura colectiva es el mejor método para interiorizar los designios de Allah, ya que fuera de la mezquita la interiorización de esta es mínima; por lo tanto, los mismos miembros de An-Noor, han fotocopiado libretas que contienen *suras* o mensajes coránicos, para que cada creyente las emplee en su hogar y de forma individual, dejando a un lado la excusa de no tener los medios necesarios para practicar las enseñanzas mencionadas en el Corán.

En la mezquita, no se da un orden cronológico para leer el Corán, cada *sura* empieza con la misma frase “*En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso*”, lo que cambia es el mensaje, cada *sura* habla de un mensaje diferente, por lo general siempre toca temas de la verdad, el perdón, los actos no mundanos, el bien y el mal, el día del juicio final y la salvación. En cada oración, los viernes en la tarde, a partir de la 1:00 p.m. hasta las 2:30 p.m. se recita una misma *sura*, lo que varía, es el mensaje de esta, siempre en referencia a Dios.

El Corán prevalece como una producción literaria, en donde predomina la existencia supraterránea de la revelación divina; en palabras de An-Noor “*Mahoma consiguió contemplar la voluntad celeste de Dios que, arrebatado por el espíritu, leyó y recito*”. Este hecho, da a entender una producción originaria de Dios, ya que el profeta no leía ni escribía, pero al presentar el Corán como la verdad y recitado por él mismo, dio ánimo a la creencia de un Dios verdadero y único.

La revelación, constituye la clave del arte islámico, muchos ejemplares del Corán son grandes obras de arte, con una caligrafía árabe sublime en un papel hecho a mano, magnífico, cubierto de cuero y cierres de hierro muy decorativo. Lo único que se prohíbe en el Corán, es el arte figurativo, especialmente la representación o imágenes de Allah y de

los profetas; el arte decorativo sorprendentemente bello, que encontramos en muchas mezquitas, se basa en gran medida en la caligrafía árabe, convertida en diseños que repiten pasajes del libro. Actualmente, An-Noor presenta de forma visible el Corán, el cual se encuentra ubicado frente a la sala de oración, únicamente se toca por quien recita la oración. Sin embargo, hay más producción literaria (dos en árabe y tres en español), uno de ellos va al frente de la oración, el segundo se emplea tanto en las clases como en actividades en donde Mohamed o Gabriel recitan el Corán para que sea entendible y los otros tres, se emplea para préstamos y así, practicar en su hogar la revelación divina.

El objetivo del Corán, como su aprendizaje en An-Noor es la introducción del monoteísmo, “*No hay más Dios que Él*”. Este presagio es en sí, el núcleo del credo islámico. Un credo en el que queda incluido el propio Mahoma. Además, el aprendizaje del Corán, va acompañado por medio de la sabiduría coránica, es decir, no corresponde a algo estático o muerto, es una sabiduría dinámica que incita la mente y estimula el corazón. La idea de estudiar el Corán, es transmitir el mensaje de éste, ser un trasmisor de la revelación divina, profundizando la fe en Dios, en su enviado y en las escrituras reveladas.

*Dios nos dice: “Si hubiéramos hecho descender este Corán sobre una montaña, la habrías visto humillarse y hendirse por temor a Dios”. Tal ejemplo, propone al hombre para que reflexione, lo que significa, que el Corán origina la vida, alivia el espíritu, irradia luz guiadora y mueve los objetos aparentemente inmóviles.*<sup>12</sup>

## **2. En busca de la verdad absoluta: el Islam**

El Islam es reconocido por musulmanes y teólogos como una doctrina que abarca lo que el individuo entiende por religión y política. Es una ley, una regla de vida que compromete a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad de los creyentes (*umma*). El Islam fue predicado por Mahoma, con la intención de forjar un estado o comunidad regida por principios religiosos, que en corto plazo se extendió y conformó una sociedad islámica. En

---

<sup>12</sup> Aleya No.34 (sura).

la actualidad, tal sociedad ha perdido la cohesión política, sin embargo, aún mantiene poderosos vínculos de unidad cultural y religiosa.

El Islam es la tercera gran religión monoteísta, proveniente de Arabia Saudí, que con los años se extendió a través de toda la península arábiga, como también en ciertos países de África y Asia. Existen alrededor de todo el mundo 1.200 millones de musulmanes practicantes, lo que hace del Islam la segunda religión con más creyentes en el mundo. Cada uno de estos musulmanes pertenecientes a la comunidad islámica (*umma*) debe estar comprometido en cuerpo y alma según los designios de Allah.

## **2.1. Ley islámica**

En el texto *El Isla*, de David Waines (2008), explica que la ley islámica comprende conceptos de religión y de política también, es una regla de vida, una autoridad. El principio de la unicidad de Dios no solo se aplica en su dimensión espiritual como religioso, sino en la esfera material y temporal (sociedad y política), es decir, no se puede concebir el Islam bajo la separación entre lo material y espiritual, debido a que el fundamento del Islam se encuentra regido bajo el Corán (lo material) y la *umma*. Ambas, regulan al mismo tiempo el comportamiento religioso más el ordenamiento político y social de cualquier comunidad en donde el Islam es la ley. En muchos países musulmanes aún se practican los castigos más severos para quienes no practican la ley islámica correctamente.

La ley islámica es en sí, una fortaleza que regula las relaciones sociales y políticas y sus castigos se manifiestan bajo mutilaciones de los ladrones, 100 latigazos a los adúlteros y ejecuciones públicas. Arabia Saudí es un ejemplo claro donde aún se aplican estas manifestaciones con todo su rigor y sin excepciones. Sin embargo, estos castigos están dirigidos bajo la orden islámica, infundiendo temor y sumisión ante esta religión. La ley islámica se aplica en los países musulmanes donde todavía la política se encuentra regida por la religión.

David Waines (2008) reconoce el Islam como ley universal, donde se destacan varias obligaciones que deben ser cumplidas por los musulmanes bajo la ley, entre ellas, la reconocida *ghihad*, término traducido a menudo de forma errónea y exclusiva como “guerra santa”, que significa literalmente esfuerzo. Este término se refiere al afán que todo buen musulmán debe tener para vencer las pasiones interiores y las tentaciones del mundo. El creyente ha de luchar, esforzarse día a día por cumplir sus obligaciones y mantenerse en el camino que lo conducirá a la salvación; aquello es conocido como el gran *ghihad*. Por otro lado, se encuentra el pequeño *ghihad*, el cual se refiere a la lucha llevada a cabo por los musulmanes contra los pueblos vecinos, siempre y cuando, en busca de la expansión islámica. Es correcta la lucha legal y defensiva de un musulmán que lucha por el Islam.

Considero importante aclarar que el Islam medieval en pro del pequeño *ghihad* perdió aquel carácter meramente defensivo y paso a designar la conquista y la conversión de pueblos no musulmanes. Algunos autores, entre ellos Al Massil (2006), junto con los mismos musulmanes defienden el *ghihad*, como un requerimiento que todo musulmán debe practicar si de verdad desea obtener la salvación, por lo tanto el *ghihad* hace parte de los compromisos religiosos dentro del Islam. Ideólogos del Islamismo como Balta (2006) y Bramom (2009) consideran que la lucha para la defensa y la expansión del Islam es también una obligación de todo creyente. En este sentido, hay creyentes quienes ven el *ghihad* como el esfuerzo que se hace para combatir el subdesarrollo, las campañas injuriosas o para mantener vivas las referencias culturales y los valores religiosos propios del Islam.

La forma de transmisión de la ley islámica, advierte que las guías o el *imam* que dirige la oración, no son equiparables a la del sacerdote cristiano, es decir, en el Islam no existen sacerdotes, debido a que no son necesarios. La ley regula y establece las prácticas religiosas (los cinco pilares) que el creyente debe cumplir. El Islam a diferencia del cristianismo, no es una religión impregnada en las connotaciones sacerdotales. En el Islam, se usa el término de *el muftí, el ulema, el imam y el alfaquí*, para dirigirse a doctores de las leyes del Islam, especialización a la cual puede aspirar cualquier creyente o converso que se encuentre preparado, sin necesidad de recurrir a ritos previos; en otras palabras, el *imam* puede ser cualquier musulmán que tenga los suficientes conocimientos coránicos.



### 2.1.1. Representación de la ley en An-Noor

En representación al Islam, An-Noor no busca conquista o conversión para nuevos individuos, la intención de *ghihad* (guerra santa o conquista) representado en los creyentes, es la ilustración y obtención de nuevos conocimientos respecto al Islam. Esto da a entender que las sociedades musulmanas han variado a través de los años, lo que antes era conocido como una obligación, es una elección de vida, según la política de An-Noor, por ende, a ningún converso se le obligó a practicar el Islam, todo empezó por iniciativa propia. Sin embargo, todavía en países o sociedades de Oriente Medio, es el Islam una condición de vida dictada por el gobierno de sociedades totalmente tradicionales (Arabia Saudí, Bahreín, Yemen, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Siria y Unión de los Emiratos Árabes). Con base en esto, An-Noor no se puede ubicar en una misma línea o referencia a una mezquita de Oriente Medio, debido a la cantidad de musulmanes conversos que asisten (40 creyentes). De los 40 musulmanes pertenecientes a An-Noor, 5 de ellos tienen un núcleo familiar que proviene de países árabes. Únicamente Mohamed (el *imam* a cargo) nació en Afganistán, pero decidió continuar su vida en Cali, teniendo en cuenta la ley islámica en un ambiente occidental.

An-Noor da a conocer a sus practicantes por medio de la oración, charlas u actividades, las cinco normatividades que impone la ley islámica o en su caso, cómo la ley se encuentra dividida, con la intención de educar a sus practicantes respecto al Islam, obteniendo así, un mejor entendimiento de la ley islámica dentro del Corán. Cada una de estas normatividades, el creyente perteneciente a An-Noor debe ponerlas en práctica dentro y fuera de la mezquita, sin embargo, es delito, dentro de la ley islámica, no respetar los preceptos obligatorios que un musulmán practicante no debe olvidar, tales preceptos corresponde a las prohibiciones de los 10 mandamientos tomados de la ley de Moisés que corresponden a los mismos mandamientos del Catolicismo, pero algunos transformados. Uno de los mandamientos transformados es: comer carne de un animal no sacrificado según el rito islámico (degollado con un cuchillo limpio y rogando sobre el cadáver), la carne de cerdo,

vino u otro licor. Por último, la prohibición de la adoración a otro Dios fuera de Allah es el mayor pecado que un musulmán practicante pueda cometer.

Cada uno de estos preceptos hacen parte de las obligaciones de un musulmán practicante de An-Noor. Sin embargo, cada creyente de An-Noor es consciente de las cinco plegarias que deben realizar a diario como una normatividad islámica. Además, es aconsejable la autorización de enseñar y brindar nuevos conocimientos a los recién conversos acerca del Islam. Así mismo, la ley islámica, recomienda que mujeres y hombres deban sentir temor frente a Dios, ya que será Él quien los juzgue el *día del juicio final*.

Los castigos severos de la ley, como las mutilaciones, en ocasiones son vistas por creyentes practicantes del Islam como un acto divino, debido a la fuente de poder y a las relaciones sociales que representa la ley islámica, aquellas relaciones están confirmadas en dos principios fundamentales; en primer lugar la conciencia de los lazos de hermandad que unen a un individuo con otro y en segundo lugar, la protección de los derechos del individuo y la sacralidad de su vida como el honor y propiedad. Cuando el musulmán rompe lazos con un hermano musulmán o se comporta desafiante frente al Islam deshonrando a su familia, el castigo de la ley islámica recae toda sobre él. Pero en la ley islámica manifestada en Occidente, a diferencia de Oriente o de países árabes, sus castigos son otros. An-Noor no busca castigo en donde se somete la condición física del individuo, An-Noor y sus miembros consideran que únicamente Allah se encargará de castigar, por medio de la humillación.

Por ejemplo, una afrocolombiana conversa hace dos años, aproximadamente de 20 a 25 de edad, se alejó del Islam por un periodo de 4 meses. Según ella, fue castigada por Allah; no dejó de ser humillada hasta que retomó al Islam hace unos seis meses: *“Dios me ha humillado, me ha alejado de mi familia y de mis seres queridos, mi consuelo es el Islam, solo busco el perdón de Dios”*.

La humillación según los miembros de An-Noor, refleja el castigo divino. Cuando el creyente siente que ha fracasado en su vida sentimental como profesional, es decir, el

converso se siente solo, disgustado consigo mismo y aparentemente no consigue empleo, tal hecho es visto como un castigo de Allah, ya que no refleja el maltrato físico, sino el temor de perder la familia, amigos y trabajo. Este tipo de frustraciones, producen inestabilidad emocional en la vida del creyente y en efecto, cada miembro de An-Noor, considera este tipo de castigo como la existencia de una fuerza superior, llamada también “*la mano de Dios puesta sobre la ley islámica*”. En palabras de sus creyentes, una ley que castiga pero al mismo tiempo guía la conducta humana de cada individuo, para que el creyente reflexione y guie su vida hacia un rumbo espiritual.

La ley islámica o *shari'a* es un sello auténtico que distingue el Islam de cualquier otro orden civilizado; a decir, la *shari'a* representa un modelo de vida completo y un orden social que abarca todo, donde nada sobra ni nada falta. La ley trabaja de manera similar a un toldo, cubre todos los aspectos de la existencia humana. No se trata únicamente de las relaciones con Allah, sino también la relación adecuada que debe existir con los creyentes, así como entre la comunidad musulmana y los demás.

La ley islámica significó un fuerte cambio de vida para cada uno de los conversos de An-Noor, de hecho, la forma y el tono de voz les cambió, ahora se refieren con más sutileza y respeto en el momento de comunicarse. A continuación el testimonio de una mujer conversa, mayor de 40 años y menor de 50, musulmana practicante desde el 2009 hasta la actualidad.

*Desde que empecé a practicar el Islam, mi comunicación con mi familia y amigos cambió; al comprender que Dios me da una segunda oportunidad para mejorar mi vida, decidí que mi comportamiento ante el mundo debía mejorar, así que cuando hablo o me refiero a alguien siempre lo hago con respeto, tolerancia y solidaridad con todos los que merodean, ya que todos y cada una de las personas merecen un buen trato por parte mía.*

Es normal ver cómo un converso musulmán tiene “impregnada” en su interior la soberanía de Allah sobre todas las cosas, en donde solamente ven en sí una profunda conciencia de Dios, aquella conciencia se encuentra orgánicamente relacionada con la fundación de un orden social ético en el mundo, porque, de acuerdo al Corán, aquellos que se olvidan de

Dios. Con el tiempo se olvidan de sí mismos, desintegrando su personalidad individual y corporativa. Sin embargo, los musulmanes de An-Noor perciben tal desintegración como un inconveniente, debido a la falta de conciencia frente a la *shari'a* o ley islámica según su adaptación en función de servir a los tiempos modernos. Con base en esto, fundar una mezquita en Occidente, tiene como tarea atraer creyentes a ella y de esta forma, consolidar un pequeño estado bajo la conciencia de Dios. Así, una mezquita, no sólo trabaja para ella misma (practicar el Islam), también trabaja en busca de mensajeros o delegados de Allah y de esta forma, respetar una pequeña comunidad en fervor a la ley islámica.

## **2.2. Derecho musulmán**

La ley islámica considerada por cada uno de los miembros de An-Noor como la verdad absoluta, está regida bajo el derecho musulmán, el cual se encuentra codificado en sus aspectos fundamentales del siglo X y desde entonces, no ha experimentado cambios sustanciales. Para obtener un entendimiento básico de la ley islámica en el derecho musulmán, es necesario tener en cuenta los problemas o nuevas situaciones que se presentan en la fe del musulmán. Siempre que un nuevo converso practicante del Islam siente cambios en su entorno como por ejemplo problemas familiares, divorcio, engaños, es necesario que el practicante recurra a un experto del Islam (llamados *alfaquí, muftí, ulema* o *imam*) con la intención de buscar una interpretación correcta respecto a la fe islámica, ya que el practicante podría desesperar y dejar a un lado su fe. Por lo general un experto en el Islam jamás va a plantear innovaciones, sino por medio de analogías intenta hacer explicable casos problemáticos que causan dudas en la fe de los practicantes; los expertos siempre recurren a ejemplos tradicionales (temor, obediencia y sumisión) para que el practicante no se aleje de la fe.

Para obtener un entendimiento mejor sobre el derecho musulmán, me fue necesario recurrir a un ejemplo actual, por ende, recurro a problemáticas destacadas en An-Noor ya que ahí pude darme cuenta cómo el derecho musulmán es válido en el Islam.

En An-Noor, consideran que la poligamia no hace parte de una práctica, sino que es un aspecto cultural y también un derecho musulmán, en donde un solo hombre puede poseer más de una sola esposa, (modelo cultural familiar legítimo en Oriente respaldado por el Islam), sin embargo, en Occidente, cuando un musulmán toma como esposa a una mujer practicante, la mujer debe considerar la idea de la poligamia, así esté en total desacuerdo, esto puede ser una problemática tanto para la mujer como para el hombre practicante. Por lo tanto, perciben el divorcio como la única solución sin la necesidad de consultar a un experto del Islam.<sup>13</sup> La mujer o primera esposa puede aceptar que su esposo acceda a otra esposa si ambas van a tener el mismo trato y privilegios por parte de su marido. Un practicante explica que si se siente tentado por una mujer que no es su esposa o prometida, lo positivo y correcto es alejarla de su vida y no caer en tentación, pero si no lo logra, el practicante debe consultar a un experto del Islam (en este caso sería Mohamed), para que lo aconseje o lo guíe por el camino correcto. El experto del Islam tiene la autoridad de aconsejarle que se aleje de toda tentación, pero, si el practicante no se siente seguro de hacerlo, lo más aconsejable en esta situación, es tomar a la segunda mujer como esposa, con la intención de no cometer adulterio.

El experto del Islam puede convencer al practicante en desposarse una segunda vez, ya que al casarse con otra mujer así no sea practicante del Islam, está contribuyendo a expandir o atraer más seguidores de Allah. Si esta no es una razón suficiente, se excusa al hombre de *practicar* la poligamia, justificando por medio de la siguiente frase: “*existen más mujeres que hombres*”.

Los expertos del Islam como Mohamed ven la poligamia como un método de predicar y atraer seguidores al Islam; estos métodos en vez de ser innovadores, son totalmente tradicionales justificados por el Islam desde tiempos remotos. De hecho, en el Islam, se considera que la conducta del “*macho*” es poseer más de una sola “*hembra*”, ya sea por cuestiones reproductivas o de instinto, aseguran que es una condición visible no sólo en individuos, sino en animales salvajes también.

---

<sup>13</sup>El divorcio es legal en las sociedades islámicas únicamente si la mujer encuentra razones válidas para separarse de su esposo.

### **2.3. Dogmas**

An-Noor al ser una mezquita islámica, tiene como objetivo mostrar el origen sagrado de ésta. Dentro de la mezquita se encuentra el Corán, que es recitado por los miembros de An-Noor, con la intención de que esta casa islámica demuestre un lugar sagrado ante los ojos de Allah. Instruir al nuevo converso es también un dogma, por lo cual An-Noor, como comunidad, debe educar a sus nuevos miembros o creyentes.

Alberto es un converso aproximadamente tiene entre 45 a 50 años; hace tres años está practicando el Islamismo como única fe. Actualmente vive en Bogotá por cuestiones de trabajo, sin embargo, cada dos meses viaja a Cali con intenciones de visitar a su familia y practicar el culto en An-Noor. Por medio de charlas realizadas con Alberto, me dio a entender los beneficios por los cuales un converso debe instruirse, entre ellos, buscar a Dios a partir del Corán, debido a que cada dogma representa una enseñanza que Dios por boca del arcángel Gabriel, quiso que la humanidad aprendiera. Además, los dogmas, según Alberto, deben promover la enseñanza divina, deben ayudar a aprender los ejemplos de aquellos profetas que tiempo atrás promovieron el mensaje de Dios y deben también servir de guía para llevar una forma de vida.

Todo creyente de An-Noor debe creer en los libros revelados o sagrados; el mayor de los libros revelados es el Corán, el cual contiene la revelación completa de la palabra divina. Los musulmanes de An-Noor reconocen que cada dogma se encuentra revelado en el Corán, que es en sí, el fundamento del Islam, sin embargo, las fuentes teológicas del Islam no se agotan únicamente en el Corán. Los conversos enfatizan que los dogmas y las enseñanzas de Mohamed no se limitan a los cinco pilares representativos del Islam, sino que también deben aprender la unicidad de Dios como único, la obligación de creer en los profetas como Adán, Noé, Abraham, Moisés, Salomón, Lot, José, Jonás, Elías, Job, Juan y Jesús, teniendo en cuenta que el último y más importante de todos es Mahoma, por ser el receptor de la revelación.

De esta forma, los creyentes de An-Noor, por medio de sus prácticas en inducciones recibidas por Mohamed, han aprendido que cada revelación del Islam está representada en los *hadits* y *sunna*. Los *hadits* son relatos cortos que tratan de las palabras, los hechos, los consejos y las relaciones del profeta Mahoma con sus compañeros según testimonios directos, sin embargo, durante años se han investigado la fiabilidad de los testimonios con el fin de averiguar quiénes eran los *hadits* verdaderos. La *sunna* (*tradición*) es considerada una fuente de derecho, mientras que los *hadits*, contienen y describen de forma idealizada la vida y obra del profeta; además, dieron a conocer la comunidad de creyentes que se encontraban en Medina.

Los *hadits* y *sunna* conforman la conducta y acción social del creyente mediante la ley islámica representada en el Corán, y a su vez, abarca toda la vida del ser humano en cuanto sus relaciones con Dios, culto, higiene, urbanidad, educación, moral individual, vida social y política. Para cada musulmán su vida se encuentra regida por el Corán, los *hadits* y *sunna* colaboran en la comprensión de éste. Además, cada una de éstos da por entendido un conjunto de creencias y normas elementales para la vida del creyente.

En gran parte, los dogmas se encargan de señalar lo correcto y lo incorrecto según el Islam; su importancia radica en todo aquello aprendido por el profeta y legislador de la comunidad. El profeta es el modelo para los nuevos y futuros musulmanes, se aceptan de forma clara y evidente todas sus acciones, a partir de la revelación. Cada acto que el profeta realizó tenía un valor moral y social para la comunidad musulmana.

An-Noor adopto cada dogma establecido por el Islam, con intenciones de transmitir cada enseñanza, acción social y conducta a través, de principios éticos, prescripciones y de prohibiciones religiosas y morales; en pocas palabras, un conjunto de reglas de vida social para cada converso.

### 3. Orden natural

La ley islámica es reconocida como fuente de poder que enfrenta o lucha en contra *del orden natural* (leyes no predeterminadas), ya que ambas (ley islámica y orden natural) tienen reflejos diferentes para visualizar la vida de un individuo, mientras una maneja reglas para controlar el estado de un individuo, la segunda no utiliza reglas, ya que el individuo es libre de vivir según sus instintos o deseos. Según esto, los conversos van en contra de cualquier norma que pueda alterar su orden social y cultural, ya que pone en peligro la integración de la comunidad islámica.

An-Noor como una comunidad que siente temor respecto *al orden natural*, la posibilidad de revelación de un recién converso frente An-Noor es un peligro, el recién converso puede realizar un “complot” en contra de An-Noor, con intención de alejar musulmanes entregados al Islam. La ley islámica empleada en An-Noor, la cual fue fundada con el fin de controlar un modelo de vida completo, tendería a derrumbarse.

Atemorizar al creyente o ejercer un *lavado de cerebro* al nuevo converso, es en sí la labor de musulmanes con experiencia en An-Noor, pero en realidad, se educa a un creyente temeroso, susceptible a creer en un Dios que condena. Incentivar el miedo a conversos que perciben *el orden natural* como una opción es ejercer control por medio de la ley islámica a conversos o creyentes “rebeldes” de la fe islámica. El “*lavado de cerebro*” (dicho así por los recién conversos de An-Noor), es un método que interviene en la vida del creyente, desafiando una vida libre de cualquier restricción o normatividad religiosa.

La ley islámica busca control, pero, combatir el orden natural no es tarea fácil. An-Noor es consciente que la humanidad posee la libertad de rebelarse y seguir sus propias normas humanas evitando cualquier restricción que cultive la vida espiritual del creyente. A medida, que el musulmán se rebele u opte por el orden natural, el musulmán *infiel o cafre* (llamado así por An-Noor), es considerado por los propios creyentes de la mezquita, un individuo ingrato por las gracias divinas ya que ha elegido por sí mismo la maldad y la miseria en este mundo y su castigo será eterno.



Ana tiene entre 35 a 40 años de edad, al igual que muchas conversas, decidió practicar el Islam como norma de vida. Desde que empezó a practicarlo (2008) el Islam, percibió el miedo inculcado tanto por Mohamed como por otros conversos, un arma para controlar aquellos que apenas inician su vida como practicantes. Ana lleva dos años practicando el Islam, y asegura: *“si no fuera por el miedo de pronto no estaría practicando el Islam; en un principio temía que Dios me castigara por haber escuchado su mensaje y no seguirlo. Ahora, puedo controlar mi miedo, ya que no abandoné ni dudé de Dios en ningún momento”*.

#### **4. Dos verdades, una misma religión**

A pesar del enfrentamiento que existe entre la ley islámica frente al orden natural, la ley islámica representa en An-Noor, da a entender dos tipos de verdades diferentes; cada una corresponde a una verdad que va más allá de la vida eterna. El Islam enseña dos verdades, una verdad absoluta y una verdad relativa. La primera, no cambia nunca a pesar del tiempo, espacio o lugar. Pero, la verdad relativa depende del tiempo, la gente y las condiciones. Así como la verdad absoluta pertenece al Islam, la verdad relativa también.

Millones de personas desempeñan la fe en el Islam y tratan de vivir sus vidas cotidianas en obediencia a su fe proclamada. An-Noor es una mezquita en busca de conversos al Islam, promoviendo el Islamismo como la única religión verdadera y válida, sin embargo, la verdad relativa se ha vuelto un problema frente a la verdad absoluta, ya que el *cambio* es inaceptable en proclamación del Islam. Es por esta razón, que la *verdad* es clave en representación del Islam.

*“El Corán ha prometido que si una persona es sincera en la búsqueda de la verdad y está completamente dispuesta a entregarse y someterse a ella, Dios mismo le guiará a su verdad absoluta y abrirá sus caminos para él”<sup>14</sup>.*

---

<sup>14</sup> Aleya No 1-3 (sura)

La verdad absoluta desde la perspectiva de An-Noor, está relacionada con Dios y su existencia como el único Dios. La esencia, los nombres y las obras de Dios permanecen verdaderos e inmutables con el correr del tiempo. La verdad absoluta se encuentra relacionada con los libros divinos. Llevado al caso, el Corán es visto como único libro puro no alterado por el hombre, es el único libro divino de verdad absoluta; la verdad absoluta proviene de la revelación, “*la revelación de Dios a través de Mahoma*”.

Conversos de An-Noor, indican la verdad absoluta ilustrada por medio del Corán y de este mismo modo, la ley islámica se refleja en ella. La verdad absoluta va dirigida hacia todos los hombres y mujeres que recitan o se instruyen por medio del Corán. El creyente, visualiza el Corán como fuente de la verdad absoluta, como también texto universal, al cual está sujeto para el resto de su vida, ya que así, el creyente tiene y vive la posibilidad de conocer una única verdad.

La verdad relativa según miembros de An-Noor, ha llegado a ser un inconveniente para la verdad absoluta. Tal verdad relativa tiene como base el Islam, pero en ocasiones, las circunstancias y el tiempo hacen que la verdad se torne oscura. En ocasiones, el creyente dispuesto a someterse a Dios y vivir bajo la ley islámica empieza a dudar, la verdad absoluta se vuelve un obstáculo para creer en ella. Si la inseguridad del creyente todavía perdura en su mente, la verdad absoluta es remplazada por la verdad relativa, una verdad que permite libertades no otorgadas por la ley islámica y de su misma forma, perspectivas de vida libre del sometimiento al Islam. Este tipo de dudas, dan a conocer la verdad relativa, como *falsedad dominante*.

Ambas disputas entre la verdad relativa y son frecuentes en los recién conversos de An-Noor, la ley islámica somete algunos a la verdad absoluta, pero otros, deciden vivir su vida, pero con diferentes perspectivas, fijados hacia una verdad relativa.

La verdad relativa compromete al musulmán a tomarse más libertades en relación con un musulmán creyente de la verdad absoluta, pero, parte del proceso de conversión es la creencia de una verdad absoluta por encima de la verdad relativa. Para ningún recién converso fue fácil en el principio de su conversión creer en una única verdad, además, los

medios de comunicación operaban como un medio que perturbaba sus creencias, así que, muchos musulmanes creyentes de la verdad absoluta, reconocen que en el primer año de conversión sintieron tentaciones en cuanto la verdad absoluta y decidieron vivir bajo una verdad relativa, ya que ellos tendían al cambio de creencias y de poca fe, sin embargo, gracias a las practicas adquiridas en An-Noor, 20 conversos creyentes de una verdad relativa, en la actualidad son creyentes de una verdad absoluta.

A continuación presento el testimonio de un joven de 30 años, practicante musulmán desde el 2005 hasta la actualidad, creyente de una única verdad.

*“Cuando empecé a practicar el Islam, en un principio no pude dejar de salir con mis amigos a beber, bailar, salir con chicas y comer carne de cerdo, así que era más fácil creer en una sola verdad pero con inconvenientes. Nunca culpé al Islam, sino a la sociedad y a los medios de comunicación que me incitaban a salir y a comportarme de forma mundana fuera de mi hogar”.*

## Capítulo III: Práctica religiosa por fuera de la mezquita

### 1. La colectividad en los conversos.

En los dos capítulos anteriores, di a conocer concepciones de los recién conversos de An-Noor frente al llamado espiritual, la proclamación divina, la ley islámica, más las prácticas religiosas adquiridas dentro de la mezquita. A continuación, considero fundamental presentar las dificultades expresadas por los recién conversos, con referencia a sus inicios en su nuevo estilo de vida islámico por fuera de la mezquita.

Los cinco pilares mencionados con anterioridad, *proclamación de fe, oración, limosna, ayuno y peregrinación*, son el principio de la vida religiosa en la concepción del Islam, cada uno representa un conocimiento, como también una normatividad ejemplar en la vida del recién converso. Es esencial para el creyente concebir estos cinco pilares como punto de partida para su vida religiosa y cotidiana. Además, el converso debe percibir su religiosidad no sólo en An-Noor, sino fuera de la mezquita también.

El significado de la vida religiosa del creyente en An-Noor, es la incorporación de nuevas rutinas en el estilo de vida del converso. En el porvenir de la religión, adquirir nuevas rutinas de vida, es también, adquirir conocimientos respecto a lo que otros ignoran, lo que se da a conocer es la existencia de fuerzas sobre algún tipo de creencia (Durkheim, [1912], 2006).

Al igual que el religioso, el creyente de An-Noor adquiere nuevas sabidurías en función de la sociedad misma. Tanto el creyente como el hombre religioso experimentan una fuerza que los domina y al mismo tiempo los sostiene. Tal fuerza es un soporte, que según el creyente, le ayudará a enfrentar mejor las problemáticas o incomodidades que la práctica religiosa representa.

Por lo general, la fuerza que ejerce el creyente, debe llegar a él por sí misma, o por lo menos sentirla realmente; el converso de An-Noor al sentirse motivado por practicar el

Islam, nace en él una fuerza intensa, denominada como fe espiritual y en su caso, la fe se transforma en fuerza. El objetivo de esta fuerza es auxiliar al creyente en cuanto a los inconvenientes de la práctica islámica, es decir, aquellas dificultades o problemáticas que afectan la vida diaria y cotidianidad del converso fuera de An-Noor. Tales inconvenientes están relacionados con los círculos de amistad, trabajo y núcleo familiar. En palabras más exactas, el converso a pesar de sentirse motivado por la fe, hay ocasiones en que no puede evadir los problemas que conllevan la práctica islámica en su vida diaria.

El converso perteneciente de An-Noor, considera que su fuerza nace a través de la creencia islámica, y es a su vez, el motor de su religiosidad; a partir de ella, depende si el converso se aleja o se acerca al Islam. En cada observación realizada, fue notorio el impulso por el cual el converso fue llevado al Islam, independiente de la motivación de otros factores que llevaron al creyente a su conversión (redes sociales). Tal impulso es reconocido como una fuerza que se emite en el interior del converso, a menudo es representada como una solución a cualquier problemática personal del creyente. Las expresiones más usadas por los conversos fueron: *“Es difícil describir este sentimiento pero estoy seguro de practicar el Islam, es como si sintiera el fuego vivo en mi corazón”*. *“Sé que el Islam es el camino, en verdad lo siento en mí”*<sup>15</sup>.

Ambas expresiones, las veo como fuerzas que se emiten dentro del interior del converso, como diría Durkheim, *“la fuerza en la religión es un sentimiento general en la humanidad, difícil que pueda ser ilusorio, no se ve pero se siente real”* (2006,[1912], pág. 84). Por medio de esta frase, observo la fuerza del converso como un medio en que el practicante decide cambiar el rumbo de su vida. Cuando el converso decide ser musulmán, su anterior estilo de vida deja de ser parte de su cotidianidad, introduciendo en él nuevas rutinas, dando a conocer el cambio como parte fundamental en su vida, un *antes* y un *después* de haber recibido la proclamación divina.

A continuación, doy a conocer el caso de Fabián, un joven con 27 años de edad; aproximadamente hace un año es converso de An-Noor. Fabián trabaja dando clases de

---

<sup>15</sup> Afrocolombiano, converso hace dos años, aproximadamente de 25 a 30 años de edad.

matemáticas en la Universidad Autónoma. Antes de iniciar su vida como converso, Mohamed ofreció dar una charla sobre el Islam a estudiantes interesados sobre el tema, en uno de los auditorios de la universidad, así que, Fabián hizo contacto con Mohamed al finalizar la charla y fue Mohamed quien le ofreció a Fabián la oportunidad de asistir al centro islámico An-Noor. Después de dos visitas hechas por Fabián, Mohamed lo invitó a unirse como practicante de la mezquita. Con un año de experiencia como converso, Fabián considera su fe como fuente de su religiosidad. Por medio del Islam, Fabián ha adquirido nuevos conocimientos y a su vez, una práctica de vida.

Fabián ha incorporado el Islamismo en su práctica diaria, pero esta decisión le ha generado conflicto en sus círculos de amistad. Fabián, al aceptar el Islam a través de un deseo o motivación personal, ha adquirido una fuerza que ejerce control en su religiosidad y en ella, Fabián deposita su confianza para resolver cualquier situación problemática. Sus círculos de amistad han sido afectados desde que empezó a practicar el Islam; sus amigos se han alejado, y los lugares que Fabián frecuentaba han dejado de ser de su interés con el paso del tiempo. Los deseos de Fabián por pertenecer a la comunidad islámica han establecido una fuerza en su interior, y por medio de ella, vive el cambio a través de rutinas elaboradas con base en la mezquita. Gracias a este sentimiento, Fabián percibe el Islam como una fuerza que lo domina y al mismo tiempo lo sostiene, y lo eleva sobre sí mismo, logrando enfrentar dificultades de su existencia como practicante.

Los conocimientos aprendidos y las fuerzas adquiridas a través de la religión, fortalecen la fe del creyente, sin embargo, las motivaciones por las cuales el converso se aferró al Islam pueden ser cambiantes para los practicantes. En ocasiones, practicantes conversos se alejan del Islam por motivos personales, en donde la familia ejerce gran control en la vida del creyente. Dentro de la mezquita, el converso respeta y obedece la práctica islámica, pero fuera de ella, el converso debe enfrentarse incluso a quienes están en contra del Islam. Fabián es converso hace un año, sin embargo, admite que fuera de la mezquita siente el deseo de llevar una vida en donde la práctica islámica no afecte sus círculos de amistad y no ponga a su familia en contra de él mismo. De vez en cuando, Fabián retoma hábitos que el Islam prohíbe, este tipo de decisiones ponen en duda su conversión.

La fuerza en el Islam observada en Fabián determina su cercanía con referencia al Islam, de ella depende su religiosidad, la duración como converso y sus relaciones personales fuera de la mezquita. Fabián es quien decide si las prácticas adquiridas en An-Noor afectarán su cotidianidad fuera de la mezquita o no. En conclusión, la fuerza es un factor cambiante en la vida del converso, lo acerca al Islam, pero al mismo tiempo lo aleja de los círculos sociales que frecuenta el creyente, debido a la normatividad que exige el Islam.

Con base en lo anterior, la fuerza del creyente afecta su decisión en cuanto a la práctica religiosa. A continuación, la fuerza también está presente pero no como un factor que domina por completo al creyente, sino como un entusiasmo colectivo (Durkheim [1912], 2006).

En la observación realizada, fue notorio un cambio deliberado por parte de los conversos con relación a ciertos dogmas del Islam, como por ejemplo el derecho musulmán representado en la poligamia, la cual es vista como un estereotipo de la constitución familiar en países orientales. A pesar de ser un derecho reconocido en el Islam, las mujeres conversas de la mezquita An-Noor se han negado a este tipo de familia, sin embargo, con el tiempo su forma de pensar acerca de la poligamia, ha cambiado.

Pertenecer a un grupo en donde las normatividades religiosas son las mismas, aun cuando existe diferencia entre las mujeres y los hombres. En este caso, el entusiasmo colectivo es esencial para reconocer actos jamás pensados por los creyentes miembros de An-Noor. Sociológicamente cuando un grupo de personas se reúnen y cuando viven una vida similar, de esa misma agrupación surgen fuerzas excepcionalmente intensas que los dominan, los exaltan, que conducen su tono vital a un grado que no conocen en la esfera privada. Bajo el efecto del entusiasmo colectivo, son a veces asaltados por un verdadero delirio que los empuja a realizar actos en los que ellos mismos no se reconocen (Durkheim, [1912], 2006).

Un ejemplo claro del entusiasmo colectivo, es la experiencia de Manuela, recién conversa con 24 años de edad. Hace seis meses empezó su vida como conversa del Islam. Manuela junto con otras chicas pertenecientes a An-Noor, presentaba un grado de dificultad en comprender cómo en la poligamia se le permite tener a un hombre más de una sola esposa,

mientras que la mujer sólo puede tener un esposo. En un principio tal idea la desilusionó y en su caso la alejó del Islam. Manuela entendía esta acción como una falta de igualdad entre ambos géneros. Sin embargo, al cabo de tres semanas, Manuela regresó a la mezquita, con la intención de abrir su mente frente a dogmas y derechos en donde el hombre posee más privilegios que la mujer<sup>16</sup>. Fueron los miembros de la comunidad islámica que le dieron a entender cómo funciona la poligamia en ciertos casos y de esta misma forma, darle apoyo respecto a este tema, como también convencerla de volver a practicar el Islam como una más en An-Noor.

En un principio, Manuela se negó rotundamente respecto a la poligamia, pero el apoyo de sus compañeras conversas más la interiorización de las prácticas adquiridas en An-Noor, le han hecho cambiar su visión respecto a la poligamia, es decir, no desea la poligamia, pero dado el caso, Manuela asegura: *“No repugno la poligamia, pero ahora me siento más flexible si a futuro encuentro un buen esposo y este desea contraer matrimonio una segunda vez; mi tarea como buena esposa, es abrir mi mente. Una segunda esposa es también una estrategia para atraer creyentes al Islam. Mi verdadera preocupación, es lo que va a pensar mi familia de mí, como de mi futuro esposo también”*.

Según Manuela, el Islam conlleva a prácticas e incluso tradiciones que afectan su forma de pensar, pero al reconocer que tanto ella como otras mujeres pertenecientes a An-Noor también están sometidas a la reglamentación y normatividad del Islam, es más tolerable comprometerse del todo a esta práctica, teniendo el apoyo de mujeres que comprendan su situación. De hecho, para Manuela *compartir* un esposo era algo que ella detestaba antes de practicar el Islam, pero en la actualidad, el Islam no sólo le ha brindado conocimientos, su concepción ha cambiado, y considera que *compartir* a su futuro esposo (si se da el caso de una segunda esposa), será una acción que jamás imaginó hacerlo, pero trataría de tener su mente abierta para tal acto.

Así como Manuela ha concebido el Islam en su vida, todo miembro de An-Noor lo ha hecho o tratan de vivir según el Islam. Manuela como el resto de los miembros de An-Noor

---

<sup>16</sup>El hombre tiene derecho a estar casado hasta con cuatro esposas a la vez.



concuerdan que la práctica islámica no es una tarea fácil, pero si se apoyan entre ellos, la práctica se hace más llevadera, no se sienten solos y públicamente se conocen los problemas o las dificultades que cada miembro de la mezquita ha presentado y así, entre todos buscan darle una solución.

## 1.2. Interferencias de la secularización

La cercanía al Islam por parte de los conversos miembros de An-Noor, se debe a la promesa de una vida bienaventurada, sin embargo, convivir con el Islam fuera de la mezquita, es para algunos conversos una situación desafiante, puesto que consideran que su lejanía con An-Noor, los deja expuestos a tentaciones que se presentan en la vida cotidiana. El converso da por entendido un ambiente lejos de cualquier religiosidad, como el resultado de la inexistencia del control religioso o ausencia de símbolos espirituales en la sociedad, que según el converso, es un factor condescendiente de las tecnologías y ciencias, encargadas del deterioro y vulnerabilidad de las personas frente a tentaciones que los llevan a actos ilícitos o una vida simple y banal. Por ello, la práctica islámica es bien recibida por el converso y además interiorizada, con la intención de fortalecerse para enfrentar a la sociedad en que vive. En este caso la sociedad caleña<sup>17</sup>.

En este sentido, las inconformidades de los conversos giran en torno al abandono y la falta de control de las fuerzas religiosas en sus entornos cotidianos, es decir, por fuera de la mezquita de An-Noor. Lo que hace referencia, en términos sociológicos, a vivir en una sociedad la cual ha experimentado los procesos de secularización o *desencantamiento del mundo*; que consiste en el progreso por el cual varios sectores de la sociedad y de la cultura fueron sustraídos de la dominación de las instituciones y símbolos religiosos. En palabras

---

<sup>17</sup> En el proceso histórico de Colombia la secularización se manifestó en dos etapas, entre 1851 a 1861. En 1851 se busco reformar la iglesia y el clero en particular, este proceso culminó en 1853 con la separación entre Estado e Iglesia. En 1861 se dio a conocer la eliminación del poder clerical, tal acción fue conocida como la máxima expresión o límites extremos de la secularización en Colombia. En esta etapa, la religión fue excluida paulatinamente en la vida pública (instituciones públicas) como en la vida privada (Biblioteca virtual, Luis Ángel Arango, La cuestión religiosa en el Valle del Cauca)

más explícitas, la secularización se manifestó por el abandono obligatorio del poder por parte de las iglesias cristianas en áreas que previamente estuvieron bajo su control o influencia, como los asuntos políticos y la normatividad social (Berger 2006). También la secularización puede ser entendida como el ejercicio del Estado en contra de las prácticas religiosas, a nivel estructural. Puesto que debe primar la idea de Nación por encima de la idea de religión (Goody 2005).

Con base en lo anterior, considero que los miembros de An-Noor no comparten la división entre Iglesia y Estado, porque ellos manifiestan el deseo de vivir bajo una reglamentación religiosa en todo momento y lugar, así como, esta reglamentación no se limite únicamente al interior de la mezquita y en su vida personal (hogar). Para estos casos, los creyentes de An-Noor ponen de ejemplo el modelo de Estado religioso de Arabia Saudí, el cual, está normativizado bajo los parámetros del Islam. Por ello, este país árabe tiene acondicionados los espacios públicos (plazas, mercados, centros comerciales entre otros) para la realización de las prácticas religiosas. Situación que en Colombia es inexistente.

Otro aspecto por el cual los conversos de la mezquita sienten limitada su religiosidad, se debe a su condición de minoridad religiosa en Colombia, lo que ha repercutido en la falta de garantías legales o políticas públicas por parte del Estado hacia ellos. De esta manera, los creyentes de An-Noor, se sienten cohibidos en su deber ser como musulmanes. Puesto que no hay infraestructura acondicionada para la realización de sus prácticas islámicas dentro de la ciudad, y por esta misma condición de minoría, expresan ser víctimas de discriminación, en especial por sus atuendos.

Por este motivo, conversos de la mezquita no comparten la falta de poder de la iglesia en el Estado colombiano y en la vida social, ya que expresan que esta situación de debilidad religiosa los expone a vivir un estilo de vida mundano, caracterizado por el alcoholismo, consumo conspicuo, vandalismo y “placeres bajos”<sup>18</sup>. Un estilo de vida al cual ellos han renunciado y se están resistiendo desde su vida como musulmanes.

---

<sup>18</sup> Ellos entienden los placeres bajos como las prácticas sexuales por fuera del matrimonio o sin fines de procreación. También, estos placeres se relacionan con el consumo de drogas ilícitas.

Estas situaciones se ven representadas en el testimonio de Diana, conversa de An-Noor hace aproximadamente 2 años y medio. Diana tiene no más de 34 años de edad, y gracias a la creencia religiosa, ha llevado su vida con base en las normatividades islámicas, respetando adecuadamente los cinco pilares del Islam, con excepción de la peregrinación. Toda creencia islámica, Diana la ve representada en su vida diaria, a la hora de comer, ir a trabajar, e incluso salir con sus amigas.

Diana como muchos otros conversos y conversas de An-Noor, consideran la sociedad caleña como un ejemplo de ciudad cosmopolita, que está dirigida bajo el sistema capitalista, en el que prima el confort, el glamur y la moda. Lo que para Diana significa el eje fundamental de la vida mundana. No obstante, la creyente considera que la religión dejó de ser un factor influyente en la vida privada de cada persona. En este sentido, Diana está inconforme, ya que siente que sus creencias pueden llegar a ser afectadas por el hecho de vivir en una sociedad secular.

Diana hace valer sus creencias frente a todos, demostrando que usa el *hijab* no solo en el trabajo, sino que también en espacios públicos como parques, restaurantes, centros comerciales, entre otros. Adicionalmente, con base en sus principios islámicos, evita actos que para la sociedad caleña son simples y triviales, como lo es consumir alcohol y saludar de beso en la mejilla a hombres que no pertenecen al círculo familiar. Estas acciones han sido abandonadas por Diana, a tal punto que ha dejado de demostrar afecciones hacia sus amigos y conocidos, acciones que ella realizaba anteriormente con normalidad. En efecto, los miembros de An-Noor, dan a conocer el Islam en el hogar de residencia, frente a su familia e incluso en sus sitios de trabajo. Con lo cual reivindican su condición de diferencia religiosa.

Al igual que Diana, conversos coinciden con la siguiente frase: *“la sociedad intenta corrompernos, y en ciertas ocasiones hemos caído en tentación, el problema no es el Islam, sino la falta de espiritualidad que abunda en esta ciudad, solo queda vivir con muestras ideologías religiosas”*.

Por último, la práctica es esencial en el Islam, tanto fuera como dentro de la mezquita. El arrepentimiento de los pecados y temor de Allah no son suficientes si no se practica el Islam, sin importar el espacio público en que se encuentre el creyente. A pesar de estos lineamientos ideológicos, los conversos encuentran obstáculos para su praxis religiosa en los espacios y vida pública, ya que viven en una sociedad caleña, alejada de la influencia religiosa. Por ello, cada converso, comprende que la práctica islámica va a interferir en su vida diaria e incluso, en rutinas incorporadas hace tiempo, pero transformar un estilo de vida ya edificado es la misión del converso. Sin embargo, An-Noor propone una vida según el Islam a través de prácticas necesarias, las cuales pueden armonizar entre la vida religiosa del creyente y las pautas de la sociedad Occidental; en otras palabras, adecuar las prácticas a un contexto social secularizado.

## **2. El converso en la vida cotidiana.**

Todo musulmán practicante de An-Noor, comprende un mundo donde Allah es Dios y es Él quien rige la vida de todo ser viviente. El mundo del musulmán está encaminado bajo la voluntad de un solo Dios, vivir el Islam requiere dejar a un lado cualquier religiosidad adquirida antes de su conversión y, sobre todo, implementar un nuevo estilo de vida encaminado hacia el Islam. Por medio de esto, adquirir una nueva forma de vida afecta la formación que pudo haber obtenido el converso en su hogar o en su cotidianidad.<sup>19</sup>

Existen dos realidades visibles para los musulmanes conversos de An-Noor, las cuales, son manifestadas en la práctica religiosa; ambas realidades son mundos diferentes interpretados por el creyente. En la actualidad, los musulmanes de An-Noor han representado su realidad a partir de las enseñanzas aprendidas dentro de la mezquita.

---

<sup>19</sup>Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana es una realidad interpretada por los hombres a través de un valor subjetivo en un mundo coherente. La vida cotidiana se encuentra representada bajo varios factores, conocidos como realidades que constituyen la cotidianidad de la persona.

Considero que la primera realidad es el mundo del creyente dentro de la mezquita y, la segunda, un mundo alejado de la misma. Ambas realidades comprenden espacios diferentes. El converso perteneciente de An-Noor, da por conocida una realidad basada en la espiritualidad, por medio de las prácticas aprendidas dentro de An-Noor, y otra realidad, compuesta por un mundo educativo, social y laboral del practicante. Estas realidades comprenden la existencia del creyente, es decir, su forma de vida.

Las conversas y los recién conversos de An-Noor dan por entendidas ambas realidades dentro de su cotidianidad. Cuando el converso asiste a la mezquita, la práctica no se ignora; estrictamente se realiza acorde al Islam, en palabras de ellos, “*la espiritualidad dentro de An-Noor se encuentra a salvo*”. La práctica islámica se realiza de acuerdo con la espiritualidad del converso, sin embargo, fuera de An-Noor, la práctica se dificulta y en su caso, la espiritualidad del converso se debilita. Esto se debe a las diferentes actividades que el converso realiza fuera de la mezquita.

Manuela, Isabel y Johana, son tres jóvenes conversas, no tienen más de 25 años de edad. Cada una estudia en diferentes universidades, pero se han hecho amigas por su asistencia a la mezquita. Estas tres chicas están motivadas en llevar a cabo la práctica islámica, pero, debido a sus jornadas de estudio y las actividades fuera de sus instituciones académicas, el tiempo para realizar las cinco plegarias correspondientes es mínimo. Por esta razón, ellas consideran que su espiritualidad se encuentra en riesgo debido a las actividades que realizan en su cotidianidad.<sup>20</sup> Estas tres jóvenes consideran la espiritualidad adquirida en An-Noor como fuente vital en sus vidas; no se imaginan llevar a cabo una vida alejadas del Islam, pero, también son conscientes que parte de sus actividades fuera de la mezquita es vital para su vida personal e íntegra.

Johana aclara: “*Me gusta asistir a la mezquita, siento que el Islam purifica mi alma, desafortunadamente no puedo realizar la oración a diario cinco veces al día; siempre estoy ocupada y la judicatura me quita mucho tiempo. Soy consciente de que no puedo*

---

<sup>20</sup>Manuela después de estudiar, asiste a clases de guitarra fuera de su universidad. Isabel le gusta reunirse con sus amigos tipo 4:00 pm. Johana está realizando su práctica universitaria (la judicatura) solo tiene tiempo para llegar a su casa para dormir.

*abandonar el Islam ni la judicatura; considero que ambas son importantes para mi vida. No imagino vivir si una de ellas”.*

Se puede considerar que la realidad espiritual como la realidad alejada de esa espiritualidad son esenciales en la vida del converso, cada una constituye parte de la cotidianidad del practicante. Realizar actividades fuera de la espiritualidad aleja al creyente de la práctica islámica. Otra interferencia que debilita la realidad espiritual del creyente son las largas horas de trabajo, la interacción e influencias de personas que desconocen el Islam como doctrina de vida, más las responsabilidades de familia; cada uno de estos factores, altera la vida espiritual del converso.

El converso debe como obligación, responsabilizarse de realizar la practica islámica fuera de la mezquita, como también garantizar el bienestar de su familia. Gracias a la observación realizada, aproximadamente 20 conversos están a cargo de su hogar, esposas madres e hijos y es un compromiso que no se puede evadir. Así como el converso debe sacar tiempo para realizar la práctica islámica fuera de la mezquita, es deber velar por su familia.

Cristóbal es practicante hace 2 años; vivir y practicar el Islam no le es fácil. Él trabaja como asistente de ventas en un banco, en donde sus jornadas son muy extensas (12 horas diarias). Únicamente puede realizar sus plegarias en horas de la noche. Cristóbal pasa gran parte del día fuera de su hogar, mientras que su esposa trabaja en una guardería hasta las 12 del medio día. Allí mismo asiste su hijo. La esposa de Cristóbal puede estar a cargo de su hijo de 3 años de edad. Cristóbal es consciente de su trabajo como medio de vida, tanto para él como para su familia. En muchas ocasiones, por cuestiones de trabajo, Cristóbal debe asistir a reuniones en donde el licor no falta, Cristóbal es libre de rechazar cualquier tipo de licor, pero en ocasiones es mal visto, sobre todo si el cliente es quién le ha ofrecido una bebida alcoholizada para cerrar un trato. Respecto a esto, Cristóbal no puede rechazar el medio en donde actúa. Su vida laboral garantiza el bienestar de su familia. Cristóbal comprende ambas realidades. Por mucho que desea respetar la practicidad religiosa, no puede ignorar su sostenibilidad económica. Según Cristóbal, *“el Islam me salva del pecado, temo el día en que no pueda ya practicarlo”.*

Un musulmán practicante no puede ignorar aquella realidad por la cual él y su familia dependen, la vida del converso fuera de la mezquita asegura su supervivencia. Pero, es de gran importancia para el converso, no olvidar el mundo en donde su existencia cobra valor, es decir, debe cultivar su espiritualidad, sólo así, asegura su *salvación*. Ambos mundos son de gran importancia para el creyente y debe aprender a convivir con ambas realidades.

### **3. Rutinas a incorporar**

Introducir una nueva rutina en la cotidianidad de un creyente, representa un gran desafío, en palabras más exactas, la incorporación de nuevas rutinas, da por conocido cualquier actividad que no hace parte o no entra en la vida cotidiana del creyente (Geertz 1994). Con base en esto, los recién conversos de An-Noor buscan la implementación de un estilo de vida fuera y dentro de la mezquita. Anteriormente ya había mencionado una serie de ritos expuestos en la vida del converso, cada rito constituye parte de la cotidianidad del converso dentro de la mezquita.<sup>21</sup> Sin embargo, el Islam requiere una práctica en espacios donde aquel demuestra debilidad frente a la sociedad occidentalizada. Sólo así el converso demuestra ser un verdadero musulmán.

Un *verdadero musulmán* es aquel creyente que practica el Islam incluso en espacios públicos, dicho así por miembros de An-Noor. Sin embargo, conversos con experiencia en la mezquita, reconocen que la conversión es un proceso extenuante para el creyente, ya que no se adquiere de la noche a la mañana. La oración, limosna y ayuno son ritos que se pueden practicar en comunidad dentro de la mezquita, sin embargo, lo ideal no es practicarlos únicamente dentro de An-Noor, sino fuera de ella. El converso de forma individual debe implementarlos en su rutina diaria, es decir, en el trabajo, la universidad, el hogar, etc.

El converso en la vida cotidiana, debe demostrar *pureza*, un término bastante popular dentro de An-Noor, el cual hace referencia a la limpieza del converso en momentos de

---

<sup>21</sup> Los cinco pilares del Islam mencionados en el capítulo primero.

espiritualidad. Cada converso que desea realizar la oración, tiene como obligación lavar su cuerpo con abundante agua, en especial las manos, la cara y los pies, debido a que la oración es vista por el Islam, como un momento de *intimidad* con Dios. Además, una mujer en su periodo menstrual, tiene prohibido realizar la oración. Según el Islam, la sangre es sinónimo de suciedad. Por último, cuando un hombre o mujer han tenido relaciones sexuales, deben bañarse hasta tres veces en el día, sobre todo si se dirigen a la oración. Estas normatividades que probablemente el converso antes de aceptar el Islam no practicaba, siendo ahora converso, debe implementarlas en su rutina diaria.

La *limpieza* en la oración es una reglamentación dentro del Islam, pero también, el converso debe buscar un espacio adecuado para realizar la oración. Por lo general, cada converso que se le dificulta orar debido a las actividades diarias, acumula las cinco oraciones que deben realizar en el transcurso del día, para realizarlas de forma agrupada en 20 minutos antes de dormir. Esta flexibilidad está permitida dentro de An-Noor, como diría Mohamed: “*es preferible tarde que nunca*”.

La oración como la limpieza son normatividades que el converso debe incluir en su cotidianidad y aceptarlas como parte de la rutina. Al igual que estas dos, el ayuno en tiempos de Ramadán debe implementarse en la vida del converso practicante. Mientras el converso se encuentre en An-Noor la práctica se mantiene segura. Ayunar en el Islam no es dejar de comer, significa alimentar el alma por medio de la oración. Cuando el sol se esconde, el converso ya puede consumir alimentos. Así como el Ramadán se respeta en la mezquita, sus conversos deben respetar el ayuno fuera de ella.

Los conversos de An-Noor, en tiempos de Ramadán evitan consumir alimentos, así sus allegados estén en contra; en la actualidad a los miembros de An-Noor no se les ha dificultado dejar de comer, consideran que son sacrificios que hacen con amor para Dios. Las flexibilidades que el Ramadán permite frente a sus conversos o musulmanes, corresponden a mujeres en embarazo, niños menores de 13 años de edad, personas enfermas o adultos de la tercera edad, ya que dejar de comer, podría ser riesgoso.



Estas normatividades del Islam como la oración, limpieza y ayuno son nuevas rutinas implementadas en la cotidianidad del converso. Estas tres, según los testimonios adquiridos por medio de charlas formales, no causaron interferencia en cuanto a la vida cotidiana, debido a que no impedía el ambiente laboral o familiar del creyente.

La interiorización de las prácticas islámicas del creyente, toma prioridad más que el conocimiento científico o experiencia. Según los conversos de An-Noor, la práctica se debe interiorizar por un periodo de ocho meses en adelante. Sin embargo, antes de que la práctica islámica esté totalmente interiorizada, es fundamental para el recién converso, adoptar nuevas rutinas. En efecto, los primeros meses, el converso notará cambios en su entorno, produciendo en él, inseguridad en cuanto a la práctica.<sup>22</sup>

En mi investigación, encontré que es notorio que el musulmán con experiencia es aquel que ha implementado la práctica islámica hace cuatro años, mientras que el recién converso, sólo lleva un año como creyente. Las rutinas adquiridas en An-Noor codifican el estilo de vida del creyente fuera de la mezquita, depende de ellas su cotidianidad. Cada rutina aprendida en An-Noor, es un conocimiento a explorar; el converso debe como tarea instruir a su familia sobre el Islam, darlo a conocer frente a sus allegados, y practicarlo como estilo de vida diario.

A continuación, daré a conocer nuevas rutinas, pero a diferencia de los cinco pilares ya mencionados, el aprendizaje e interiorización de estas, tardó más tiempo en adaptarlas en la cotidianidad del practicante. La vestimenta y la alimentación son rutinas que todo converso debe dar a conocer, teniendo en cuenta, que cada una constituye la forma de vida del creyente fuera de An-Noor.

---

<sup>22</sup> Mencionados con anterioridad, familia, amigos y trabajo.

### 3.1. Vestimenta

El Islam considera que las mujeres deben vestir de forma “*discreta*”. El Corán, ha manifestado que la mujer por su contextura biológica debe usar una prenda llamada *hijab*, la cual cubre en su totalidad el cabello de la mujer; en palabras más exactas, el *hijab* en el Islam significa: esconder, ocultar a la vista o separar (Segura i Mas 2002). Aproximadamente unas 15 mujeres pertenecientes a An-Noor consideran esta prenda como símbolo de dignidad recobrada.

El *hijab* plantea una forma de vida, la cual, separa los espacios físicos, privados y públicos de las creyentes. El Islam, considera que mostrar el cuerpo, relaciona la rendición de la mujer frente al hombre (esclava o prostituta). Conversos de An-Noor, consideran el *hijab* como símbolo del sometimiento y sumisión de las musulmanas frente a Dios, en donde pertenecen a él y no al hombre.

Mientras las mujeres de An-Noor deben usar *hijab*, hombres conversos, no tienen la restricción de mostrar parte de su cabello o rostro, de hecho, el Corán no menciona ninguna regla que impida la vestimenta del hombre. Únicamente, el converso dentro de An-Noor, debe usar pantalones por debajo de la rodilla y camisetas con manga.

An-Noor explica el uso del *hijab* de la siguiente forma: toda mujer a partir de su primera menstruación, debe por obligación usar el *hijab*, de esta forma, evitara miradas indecisas u obscenas por hombres ajenos a su núcleo familiar. La mujer que empieza a hacer uso del *hijab*, no busca evitar a los hombres, sino demostrar respeto, dignidad y en su caso, “honor” frente a la sociedad Occidental.

El *hijab* según An-Noor, identifica y en su caso, diferencia a las mujeres musulmanas de aquellas que no practican el rito islámico. An-Noor considera que la mujer fuera del Islam no diferencia los espacios públicos de los privados, ya que en ambos, se comporta igual; mientras que la creyente logra diferenciarlos. La mujer que practica el Islam, en el ámbito privado, como por ejemplo en su hogar, frente a sus hermanos, padre, hijos o esposo, no

tiene la necesidad de usar el hijab, su seguridad y respeto se encuentra a salvo. Sin embargo, en la esfera pública, la creyente considera “cubrirse”, como un método que no distrae a los hombres, ni ella se distrae por ellos. La creyente frente a la sociedad, considera que es ella, quien exige respeto por quienes no practican el Islam.

El uso del hijab, corresponde a las enseñanzas aprendidas dentro de la mezquita, con el objetivo de que la creyente las aplique en su rutina diaria, cotidianidad y sobre todo fuera de An-Noor. En efecto, poner en práctica el uso del hijab, ha generado tensión frente a sus conversas. Este tipo de obstáculos se debe a la diferencia de edades y experiencia religiosa de mujeres que han implementado el hijab como parte de su rutina.

Es difícil dar por entendido la tensión generada a partir del hijab; no es lo mismo una mujer con 45 años de edad que usa hijab, frente a una joven con 22 años que inicia una vida como conversa. La relación que existe entre ambas mujeres son sus deseos de practicar el Islam tanto fuera como dentro de la mezquita. Dentro de An-Noor ambas usan el hijab dando a entender su obediencia frente al Islam. El conflicto inicia fuera de ella.

Se podría plantear que el conflicto se genera por el uso del hijab fuera de An-Noor, está determinado por dos tipos de experiencias, la experiencia de vida y la otra, experiencia religiosa. La primera se presenta a partir de un recorrido, dando a conocer fenómenos, hechos, aprendizajes y vivencias que marcaron la vida de la creyente. Mientras que la segunda, da a conocer una experiencia o vivencia sobrehumana frente a la creyente (Huston 1958).

Rosalinda es practicante de An-Noor, alrededor de 46 años de edad y hace cuatro años empezó a usar el hijab en espacios públicos. Rosalinda es una mujer que ha adquirido una experiencia de vida diferente a otras chicas de An-Noor. Ella es madre divorciada, ha tenido la oportunidad de viajar y del mismo modo, conocer gente de diferentes regiones de Colombia. Esta conversa se considera a sí misma cómo una mujer *de gran trayectoria*, dicho así por ella, gracias a sus experiencias, dio paso a su conversión al Islam. En uno de sus viajes, Rosalinda conoció a un musulmán proveniente de Maicao, desde entonces, ella decidió convertirse en musulmana, y así, mantener una relación sentimental con aquel

sujeto. Esta mujer reconoce que su iniciación como conversa se debe gracias a su nuevo compañero, pero con el tiempo adaptó el Islam a su estilo de vida.

Con base en esta experiencia de vida, Rosalinda da a entender que su conversión al Islam hace parte de un recorrido, que con tiempo y práctica logró adaptarla a su cotidianidad. Rosalinda se considera una mujer que ha sabido vivir bajo sus propias motivaciones; usar el hijab a estas alturas de su vida, es un camino que decidió recorrer hace cuatro años.

Por otro lado, Andrea tiene 22 años, su conversión inició hace 9 meses. Ella conoció el Islam por medio de redes sociales, a diferencia de Rosalinda. Andrea ni tiene una relación sentimental con un musulmán, ni la suficiente interiorización de la práctica para darse a conocer en el ámbito público. Asegura que su vida como católica estaba falta de sentimiento, por lo tanto, inició una búsqueda espiritual, conociendo, por medio del *chat*, jóvenes de su edad que practicaban el Islam. Andrea se sintió a gusto por llevar a cabo una vida de conversa, sin embargo, su conflicto interno nació con la implementación del hijab en su rutina diaria.

Andrea inició su conversión gracias a una experiencia religiosa, en donde el Islam, le dio a conocer una nueva forma de vida lejos del mundo pecaminoso, expresado por ella misma de esa forma. Sin embargo, su falta de experiencia no sólo en la práctica, sino experiencia de vida, pone en duda su practicidad religiosa, sobre todo en la implementación del hijab. En ocasiones Andrea ha dicho: *“Me considero una mujer joven, apenas estoy iniciando un nuevo camino en mi vida, es muy temprano para usar el hijab y aunque lo deseo, aún no soy capaz”*.

Las experiencias de vida como las religiosas, dan a conocer trayectorias, cambios e inicios en la vida del converso; el punto a evaluar son las diferentes motivaciones por las cuales, Rosalinda y Andrea decidieron llevar una vida religiosa. Con base en mi estudio, considero que las conversas de menor edad (18 a 25 años) son más flexibles a interiorizar el llamado espiritual; el conflicto se genera en la implementación del hijab fuera de An-Noor. Mientras que para mujeres mayores (40 años en adelante), el uso del hijab viene siendo una

experiencia más. Sus años de vida son una ventaja frente a las jóvenes cuando deciden usar el hijab fuera de An-Noor.

Más allá de los lineamientos del Islam y su enfoque respecto a la vestimenta apropiada, An-Noor promueve el uso del hijab fuera de la mezquita. La implementación del hijab en la vida cotidiana trae consigo una serie de creencias y rituales comunitarios. Conversas de diferentes edades hacen su mayor esfuerzo para llevar a cabo una vida religiosa fuera de An-Noor; razón por la cual, el hijab hace que ellas se sientan identificadas entre sí. De cierta forma, las recién conversas de An-Noor coinciden con otras conversas, también de la mezquita, quienes comparten una serie de creencias, ideales y héroes, lo que cambia son sus motivaciones iniciales que las llevaron a vivir el Islam (Huston 1958).

El hijab da a entender un conocimiento más lejos de lo valorativo, es decir, representa sentimentalmente la identidad de las creyentes de An-Noor. El hijab es un reconocimiento de su búsqueda de identidad, y se reconocen de forma común como miembros de la mezquita. Las mujeres con mayor experiencia se adaptan al hijab; las menores, se toman más tiempo, pero al final se adquiere un reconocimiento colectivo, conocidas como *musulmanas en busca de salvación espiritual* y el hijab como símbolo de su pertenencia al Islam (Hogg, Terry y White 1995).

*“El hijab indiscutiblemente visible en mujeres practicantes del Islam debe usarse, pero no por el simple hecho de usarlo, sino sentirlo, es lo que me hace ser musulmana. Si yo o cualquier otra practicante no se siente segura de usar el hijab en la rutina diaria fuera y dentro de la mezquita, debe como mínimo usar el hijab por dentro, como símbolo de respeto, obediencia y sumisión a Dios”<sup>23</sup>.*

Cada una de las practicantes creyentes y pertenecientes de An-Noor, están a favor del hijab, más que una prenda de vestir, simboliza sumisión y temor frente a Dios; el proceso para usar esta prenda es independiente y auténtico. Según Mohamed, no se obliga el uso del hijab; únicamente se emplea cuando la conversa se sienta segura y convencida de que las miradas ajenas no afectarán su espiritualidad.

---

<sup>23</sup> Conversa, tiene 22 años de edad, perteneciente de An-Noor hace 9 meses.

*“En un principio, sentí que la gente me observaba de manera extraña, pero con el tiempo, siento que soy observada con respeto y distancia. Fue la fuerza de voluntad y el llamado de Dios quien hizo surgir el Islam en mi corazón, admito que fue extraño en los primeros meses usar el hijab y sobre todo dejar de hablar de forma cariñosa con hombres, pero con el tiempo, me familiaricé con las prácticas islámicas y así acostumbraré a mi nuevo estilo de vida”<sup>24</sup>.*

### **3.2. Alimentación**

No existen muchas prohibiciones en la alimentación de un creyente, pero no se considera apropiado que un musulmán practicante consuma licor y cerdo. Un musulmán practicante debe evitar por completo la carne de cerdo, debido a que el cerdo es un animal despreciado por el Corán; el cerdo vive, come y duerme en el lodo, consumir cerdo es para cualquier musulmán una degeneración ya que se estarían igualando con este animal. Hombres y mujeres de An-Noor consideran que el Islam no únicamente les ha inculcado buenos valores, sino una mejor dieta baja en grasa. Tanto hombres como mujeres practicantes no encontraron ningún inconveniente en dejar de comer carne de cerdo fuera de An-Noor. Consideran que la “buena” alimentación es un aspecto significativo para musulmanes practicantes; perciben la salud como sinónimo de una dieta sana; si el cuerpo del creyente se mantiene en forma, es más fácil purificar el alma.

Antes de incluir un nuevo “menú” en la rutina diaria del practicante, conversos pertenecientes a An-Noor, se encargan de cocinar alimentos provenientes del medio Oriente, usualmente después de la oración general, la cual se realiza los viernes en la tarde, alrededor de la 1:00 p.m. La intención de preparar alimentos en la mezquita, hace parte de las enseñanzas que tanto Mohamed como conversos con más de cuatro años en la práctica, deben proporcionar a los recién conversos. Con el fin de, aprender a cocinar alimentos que según el Islam, son muy higiénicos y sobre todo, fáciles de preparar fuera de An-Noor.

---

<sup>24</sup> Amanda es practicante y conversa de An-Noor hace 3 años, tiene aproximadamente entre 35 a 40 años de edad. En la actualidad se siente a gusto por usar el hijab en público.

Son 4 platos típicos que se cocinan en An-Noor, usualmente preparados por las conversas; ellas los preparan de forma colectiva, y a su vez, dan a conocer estos platos más sus ingredientes a los demás conversos, para que tanto hombres como mujeres conversas los preparen dentro de su hogar. Los platos típicos que han aprendido a preparar en An-Noor, son: *Foul*, *Molokheya*, *Houmous* y *Kepza*.

El “*Foul*”, es un alimento a base de habas guisadas con cebollas, comino y limón. Este se encuentra acompañado de carnes como pescado, cordero, pollo o res, que deben estar guisados, cocinados o fritos. Este plato es bastante típico en el Islam; añadir proteína, verduras y especias es considerado por los conversos, alimentación balanceada.

La “*Molokheya*” es otra comida aprendida en An-Noor; es una sopa que contiene diversas hierbas, ajos, pimienta que se sirve con arroz y trozos de pollo. El “*Houmous*”, es una combinación de garbanzos cocidos, pimentón picante, zumo de limón, aceite de oliva, sal, perejil, dientes de ajo, comino y leche de vaca o de soya, acompañado con pan árabe.

Por último, está la “*Kepza*”, también muy común; es un arroz bastante condimentado con crema de tomate, pimienta triturada, curry, canela, aceite de oliva y sal, la cual está acompañada de pollo o cordero; generalmente se sirve con pollo. Las bebidas para acompañar estos alimentos son el té o la limonada. Cada una de estas comidas, debe consumirse con las manos desnudas, sin embargo, a quienes se les dificulta, también pueden emplear cubiertos.

Por el momento, cada uno de estos platos se ha preparado tanto en la mezquita como fuera de ella, en especial, en los hogares en donde la mujer es la encargada de cocinar, mientras que los hombres, sólo en pequeñas ocasiones los preparan en el hogar correspondiente. Sin embargo, este tipo de alimentos, no es un requisito elemental en la vida del converso, son rutinas que el converso puede acoger en su cotidianidad. Lo que sí debe omitir el converso es el cerdo y el licor en su alimentación.

#### **4. División de género**

El Islam es una religión de regla y norma, vivir y practicar el Islam significa respetarlo en cualquier momento u ocasión. El Islam encuentra significado a través del temor, es decir, miedo a no orar, a no ayunar y a ser condenados al *infierno*. El Islam tiene una serie de reglas que adquieren un valor espiritual cuando se internan en la rutina del individuo, dejar por completo un estilo de vida que había sido consolidado en el hogar, la academia y en el trabajo, no vale la pena si el creyente se deja llevar por una vida mundana.

Con anterioridad había mencionado algunas restricciones de los musulmanes respecto a la alimentación y vestimenta, pero, ahora hablaré de la más grande, visible o notoria restricción y que sin duda interfirió a gran escala la vida de los musulmanes practicantes en el exterior de la mezquita y en la cotidianidad de éstos; corresponde a la división de género entre hombre y mujer.

Los practicantes de An-Noor, consideran que el hombre fue creado por Dios al igual que la mujer; ambos son una creación divina de Allah, pero el hombre y la mujer en su imperfección humana han cometido pecados como la fornicación, la delincuencia, la traición, entre otras. Tales imperfecciones hacen a hombres y mujeres iguales, sin embargo, biológicamente no lo son; hombres y mujeres pertenecen a naturalezas diferentes. Según el Corán, la contextura ósea de los hombres es más grande y fuerte que la estructura ósea de las mujeres, a tal punto que las mujeres tienden a ser más delicadas que los hombres, por lo tanto, hombre y mujer en su imperfección humana corresponden a diferentes espacios.

La estructura ósea de hombres y mujeres no es la única razón por la cual no deben permanecer juntos fuera de An-Noor. Según las prácticas de los creyentes, el hombre fue creado de carne y hueso y fácilmente puede caer en pecado, por tal motivo, si el musulmán



practicante se encuentra casado o comprometido, al sentarse al lado de una mujer que no es su esposa, su compromiso de lealtad por ella podría debilitarse.<sup>25</sup>

El Islam consideró hacer espacios diferentes para mujeres y hombres, con el fin de evitar tentaciones, que lleven a ambos géneros a pecar, razón por la cual, ambos deben rezar en espacios separados, e incluso, evitar contacto visual con el sexo opuesto. Ambas consideraciones son expuestas en An-Noor, buscando alejar a sus practicantes de cometer actos impuros.

Según los preceptos de An-Noor, cuando ambos géneros están divididos en dos espacios diferentes, se evitan distracciones no propias del Islam, sobre todo, cuando se está realizando el culto. En momentos más allá del rito, ambos pueden compartir actividades basadas en las normas de pudor y recato del Islam. Estas normas son enseñadas en la mezquita con la intención de que el converso las emplee fuera de ella.

Las normas de recato y pudor corresponden al saludo entre hombres y mujeres. Las mujeres sólo se pueden abrazar entre ellas y únicamente saludar con un abrazo a hombres que pertenezcan a su círculo familiar, en este caso, esposo, padre, hijo o hermano. Los hombres se saludan entre ellos con dos besos en la mejilla y si uno de ellos desea saludar a una mujer fuera de su círculo familiar, se coloca la mano en el pecho en símbolo de respeto.

Por medio del saludo, más los diferentes espacios que comparten hombres y mujeres pertenecientes de An-Noor, según el Islam se está evitando contacto físico entre sus creyentes, evadiendo emocionalmente sentimientos que conllevan no sólo a pecar, sino provocando lejanía en la fe del recién converso. Sin embargo, este tipo de enseñanzas que prohíben espacios singulares para hombres y mujeres, en la cotidianidad como fuera de la mezquita, suelen ser reglas inexistentes en la sociedad en que habitan.

Estas prohibiciones afectaron e interfirieron el círculo de amistad de los conversos debido a amistades que desconocían este tipo de restricciones reconocidas dentro del Islam. Fuera de

---

<sup>25</sup>Según el Corán, el hombre casado únicamente puede sentarse al lado de su esposa, madre, hija o hermana ya que no despierta ninguna tentación impropia.

An-Noor, no hay división entre las mujeres y los hombres, lo que dificulta respetar aquellos espacios en donde ambos géneros no se pueden encontrar en un solo lugar.

Con base en esto, miembros de An-Noor, han creado una barrera visual, evitando observar cualquier persona del sexo opuesto. Sin embargo, considero que como una forma de defensa, donde los conversos crean una realidad invisible, es decir, al no crear un contacto visual con alguien del sexo opuesto, el creyente se conserva en una esfera rechazando una realidad evidente, de esta forma el converso controla sus impulsos, fortaleciendo aún más su practicidad religiosa (Rhadakrihnan 1955).

Este tipo de defensa lo considero bastante popular cuando el converso se encuentra en lugares como el estacionamiento del bus (MIO Cali), parqueaderos públicos, parques, supermercados, galerías, entre otros. El Islam permite este tipo de rechazo visual, pero no siempre es conveniente, sobre todo, cuando afecta estructuralmente el ambiente social del converso en la academia y los espacios laborales. Con relación a esto, no hay una barrera visual sino moral, dicho así por los conversos, en donde los creyentes saludan de manos al género opuesto, como símbolo de respeto y buena educación; en agradecimiento se ofrece una sonrisa de forma cordial, sin la necesidad de un contacto físico más allá del apretón de mano. Esto no es una flexibilidad en An-Noor, sino un método social que pueden emplear los conversos, sin afectar a gran escala aquellas amistades o contactos que puedan perturbar su estabilidad económica (medio laboral del creyente) o emocional (amistades), sin la necesidad de irrespetar el Islam.

## Conclusiones

Este estudio da a conocer de forma descriptiva la adquisición de prácticas islámicas en un ambiente occidental, correspondiente a un grupo de conversos hombres y mujeres entre los 17 y los 55 años de edad, decididos a vivir según el Islam dentro y fuera de la mezquita An-Noor. Cada práctica adquirida demuestra una serie de interferencias que afectó de forma singular la cotidianidad del creyente.

El surgimiento de An-Noor, consistió en preservar unos modales establecidos por una cultura Oriental, con el fin de salvar y a su vez, dar a conocer una reglamentación establecida por el Corán, dando por entendido un estilo de vida pre-escrito. El fin principal es llamar y en su caso, reclutar nuevos creyentes, dispuestos a expandir el mensaje del Islam, proclamando la salvación eterna, buscando alejar a las nuevas generaciones de una vida mundana y pecaminosa.

En mi estudio, se encontró que la adquisición de las prácticas islámicas por parte de los nuevos creyentes, nació a partir de un primer contacto establecido con creyentes vinculados al Islam, donde las redes sociales y los círculos de amistad influyeron al nuevo creyente a pertenecer a la mezquita An-Noor, y así emprender el camino de la conversión religiosa. Este primer contacto, normalmente estuvo mediado por las relaciones amistosas, sentimentales, amorosas, e incluso por relaciones con musulmanes que viven en el exterior. En efecto, los resultados demuestran que las mujeres tenían contacto de tipo sentimental con musulmanes conocidos a través del “*chat*” (Facebook, Twitter, Hotmail, entre otras), mientras que los hombres, fueron influidos por compañeros y amigos cercanos a su círculo social, en especial amigos universitarios o de cuadra.

Se demostró que la vinculación de los nuevos creyentes, inició con un conocimiento básico sobre el Islam que ellos habían adquirido con anterioridad y que los acercó a la mezquita An-Noor. Seguido, los creyentes ingresaron en el proceso de conversión orientados por Mohamed, quién es el encargado de inducirlos espiritualmente, con base en las determinaciones del Corán. A su vez, Mohamed es respetado y legitimado por todos los

conversos y nuevos creyentes, gracias a que él es quien dispone de mayor conocimiento sobre el Islam y por ello, él cumple la labor de mensajero de Dios, es decir, es la persona idónea para predicar el Corán en An-Noor. Sociológicamente Mohamed cumple el rol de sacerdote dentro de la mezquita, que según Weber ([1905], 2009) es un funcionario profesional, encargado de dar a conocer el *llamado espiritual* a los nuevos conversos.

La orientación brindada a los nuevos creyentes por parte de Mohamed, consiste en explicarles e inculcarles las prácticas musulmanas de oración y de vida: cómo orar en lengua árabe, como alimentarse, cómo vestir y cómo comportarse en los distintos espacios sociales de acuerdo al género. Complementariamente, Mohamed enseña estas prácticas dentro de la mezquita para que los nuevos creyentes lo interioricen por medio de la repetición sistemática, no sólo en An-Noor, sino fuera de ésta también.

Gracias a mi observación, considero que Mohamed es el miembro más influyente dentro de la mezquita. Él es el *imam* que guía la oración general de los días viernes en la tarde, y puede entenderse como un líder carismático, debido a su excelente conocimiento Coránico, de la ley islámica, y su oratoria aplicada a la oración general. Además, él gestiona la búsqueda de nuevos creyentes al Islam, y para ello, realiza charlas en universidades, colegios, entre otras instituciones educativas de Cali. En síntesis, él es el motor que hace funcionar la mezquita.

Todo reconocimiento de practica islámica nace a partir de una diferenciación de creencias, en este caso el converso compara la religión que su familia le impuso (probablemente el Catolicismo) con el Islamismo. Cada aspecto de la vida del nuevo practicante se encuentra dividido en dos categorías, *antes* y *después* de practicar el Islam. En el caso del Islam, sus practicantes expresan felicidad y gusto porque es una creencia religiosa que ellos han elegido libremente, a pesar de que claramente el Islam los obligó a abandonar ciertas prácticas típicamente occidentales, triviales y modernas, como lo son, salir a bailar, consumir licor y el consumo de carne de cerdo. En el caso específico de las mujeres, se les inculca ser sumisas frente a sus parejas sentimentales, darle mayor importancia a las labores domesticas, dejar de usar ropa ajustada o sensual, y abandonar muestras de afecto a

hombres que no son del círculo familiar, lo que se aplica también para los hombres, quienes no deben ser afectuosos con ninguna otra mujer que no sea su esposa, sus hijas, su madre o sus hermanas.

Para los creyentes cuyas familias preservan el Catolicismo como tradición familiar y religiosa, en muchas ocasiones, se vieron en la necesidad de mentir a sus familiares, con la intención de no generar conflictos. Además, en mi estudio se destacó una serie de interferencias en cuanto a la implementación del Islam en la vida del converso. Esta situación generó inconformidad en la familia del creyente musulmán, puesto que los familiares consideran insensato el hecho de que uno de sus miembros decida abandonar una práctica religiosa para dedicarse de tiempo completo a otra completamente nueva, que es además considerada como excéntrica, machista, estricta, y que incluso promueve creencias en contra de la doctrina cristiana, ya que el Islam no acepta la creencia de Jesús como único hijo de Dios, o la importancia de la virgen María.

Se demostró que para los creyentes de An-Noor, el Corán es más que un libro, puesto que lo entienden como la base escrita de una norma o comportamiento. Esto se aprecia en cómo ellos expresan firmemente que el Corán es un estilo de vida, el cual debe ser seguido e implementado en tiempos modernos, como también en los años venideros, ya que es el único camino de salvación del alma. Por ello, los nuevos creyentes y los conversos aceptan voluntaria y sumisamente las estrictas normatividades establecidas por el Islam como lo son, los cinco pilares, los dogmas, el derecho musulmán, y la ley islámica. Respecto a lo anterior y por medio de la observación realizada, logré entender que el converso reconoce su nueva fe islámica como única y verdadera, denominada fe espiritual, que con el tiempo se transforma en una fuerza motor que ayuda al nuevo converso a sobrellevar su vida diaria fuera de la mezquita. Con base en el planteamiento de Durkheim ([1912], 2006), esa fuerza se intensifica a través de la creencia islámica, dando cabida a que el nuevo creyente practique las cinco normatividades del Islam, incorporando nuevas prácticas religiosas a su cotidianidad.

Tal como lo ha expuesto Durkheim ([1912], 2006), los conversos de An Noor, han aceptado el nuevo conjunto de representaciones sociales, religiosas y místicas expuestas por el Corán, y que los lleva a regirse bajo un sistema de prácticas muy bien delimitadas, que no sólo se ciñen a la práctica dentro de la mezquita, sino que por fuera de ella también, pero con más dificultad. Los conversos encuentran refugio en su religiosidad que ha sido fortalecida por sus experiencias de vida, como lo es el *llamado espiritual*, a tal punto que el Islam se convirtió en su nuevo motor religioso y los aísla de sus anteriores normas y pautas, tanto religiosas como sociales. Por este motivo ellos experimentan un contraste de culturas, al tener que sobreponer sus nuevas prácticas a aquellas que ya tenían interiorizadas, e incluso aceptar normas islámicas que van en contra de las luchas sociales actuales, como es el caso específico de la igualdad de género. Pese a esto, los creyentes y conversos realizan estas acciones bajo la promesa de la salvación del alma.

Por otra parte, esta nueva adquisición cultural se da al interior de una sociedad secularizada como lo es Cali, en la que la religiosidad ha perdido importancia en lo social, y sólo lo mantiene en el nivel personal. Por esta razón los conversos se sienten vulnerables, y en cierto sentido, solos en su batalla espiritual en contra de la corrupción del alma que promueve el capitalismo occidental, ya que no perciben ninguna ayuda del Estado para su desarrollo como musulmanes.

Otro aspecto relevante es el entusiasmo colectivo que fortalece la práctica religiosa. A partir de este entusiasmo, los conversos de An-Noor sobrellevan con más facilidad la reglamentación islámica, ya que comparten los mismos ideales, roles y creencias. El apoyo social dentro de la comunidad islámica es esencial para promover el Islamismo y sobre todo en la implementación de nuevas rutinas en la vida del creyente. An-Noor como mezquita promueve el Islam, y sus conversos son el ejemplo de una vida lejos de cualquier banalidad terrenal. Por otro lado, los conversos de An-Noor tienen la tarea de apoyarse los unos en los otros, juntos crecen como comunidad religiosa, e implementan el Islam en todos los aspectos y espacios de su vida cotidiana.

Por último el Islam profesado en An Noor tiene un carácter flexible, lo que permite conllevar una vida de creyente y converso musulmán dentro de una sociedad que no es mayoritariamente islámica. Lo anterior es apreciable en cómo ciertas prácticas, como lo son, el atuendo, la oración, y la alimentación, pueden ser quebrantadas de acuerdo a la situación y el espacio social en el que el creyente se encuentra, sin llegar a significar una violación del código moral. Pero este quebrantamiento temporal se equilibra con la implementación de prácticas alternas, como lo es, acumular las oraciones para antes de dormir, o para realizar en los fines de semana dentro de la mezquita; esto, en caso de no poderlas practicar en los horarios establecidos por el Corán. En el caso de las mujeres el *hijab* puede ser usado por fuera de la mezquita únicamente cuando ellas se sienten listas y seguras de hacerlo, de lo contrario lo reservan para ingresar en An-Noor. Y finalmente, no se exige peregrinar a la Meca en Arabia Saudita, debido a la lejanía, costo económico, y dificultad de obtención de la visa para ingresar.

## **Bibliografía**

Al Massil, Abdullah. *El ocultismo en el Islam*. Barcelona: PM Internacional, 2006.

Balta, Paul. *Islam: Civilización y sociedades*. Madrid: Siglo XXI, 1994.

Berger, Peter. *El dosel Sagrado, para una teoría sociológica de la religión*. Barcelona: Editorial Kairós, 2006.

Berger, Peter, y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2001.

Bramon, Dolors. *Una introducción al Islam: historia, religión y cultura*. Barcelona: Biblioteca de Bolsillo, 2009.

Buruma, Ian, y Margalit Avishai. *Occidentalismo: breve historia del sentimiento antioccidental*. España: Ediciones Península, 2006.

Castellanos, Diego. «El Islam enriquece la diversidad religiosa en Bogotá.» 2008.

Castellanos, Diego Giovanni. *Islam en Bogotá. Presencial inicial y diversidad*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2010.

Castellanos, Diego. *Religiosidad Chiita y Reivindicación Étnica: Islam Afrocolombiano en Buenaventura*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2006.

Durkheim, Émile. *El porvenir de la religión*. Cali: archivos del Índice, 2006.

Durkheim, Emilie. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Ediciones Akal, S.A, 2007.

EEHA, Escuela de Estudios Hispano - Americanos. «Anuario de Estudios Americanos.» Vol. 68. Sevilla: CSIC, 2011.



Escuela de Ciencias Humanas, Universidad del Rosario. *CETRE*.  
<http://www.urosario.edu.co/cienciashumanas/CETRE> (último acceso: 15 de Febrero de 2013).

Evola, Julius. *Oriente y Occidente: ¿civilizaciones en guerra?* Argentina: Ediciones Heracles, 2008.

Geertz, Clifford. *Observando el Islam: El desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1994.

Gnilka, Joachim. *Biblia y Corán: Lo que los une, lo que los separa*. Barcelona: Herder Editoria, 2005.

Goody, Jack. *El Islam en Europa*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005.

Hogg, Michael A., Deborah J. Terry, y Katherine M. White. «A Tale of Two Theories: A Critical Comparison of Identity Theory with Social Identity Theory.» *Social Psychology Quarterly* 58, n° 4 (December 1995): 255-269.

Huston, Smith. *The religions of man*. Estados Unidos : Harper & Row, 1958.

Murillo Potes, Silvia Noralba. *Afrocolombianos musulmanes en Cali: proceso de conversión religiosa en la fundación Islámica Kauzar de la ciudad de Cali* . Cali: Universidad del Valle, 2012.

Rhadakrihnan, S. *Religión y sociedad*. Buenos Aires. : Editorial Sudamericana , 1955.

Segura i Mas, Antoni. *Aproximacion al mundo Islamico: desde los origenes hasta nuestros días*. Barcelona: Editorial UOC., 2002.

Smith, Anthony. *La identidad nacional*. Madrid: Trama Editorial, 1997.

Waines, David. *El Islam*. Madrid: Cambridge University Press , 1997.

Weber, Max. *La ética Protestante y el Espíritu Capitalista*. Madrid: Editorial Reus, 2009.

## ANEXOS

### ANEXO 1

**Tabla de informantes en An-Noor**

Nombre del informante	Edad	Ocupación	Año en que inició el practicante
Juan	30-35	Independiente	2005
Gabriel	28-35	Docente y músico	2006
Inés	45-50	Independiente	2009
Rosalinda	40-46	Enfermera	2009
Cristina	40-45	Comerciante	2010
Marian	30-35	Independiente	2010
Alberto	45-50	Independiente	2010
Ana	35-40	Independiente	2010
Amanda	35-40	Asesora de ventas	2010
Camila	20-25	Estudiante universitaria	2011
Isabel	20-25	Estudiante universitaria	2011
Mauricio	20-25	Desempleado	2011
Umar	25-30	Comerciante	2011
Diana	30-35	Abogada	2011
Cristóbal	28-30	Asesor comerciante	2011
Alexandra	15-20	Estudiante universitaria	2012
Fabián	25-30	Docente	2012
Johana	15-20	Estudiante universitaria	2013
Andrea	20-25	Estudiante universitaria	9 meses
Manuela	20-25	Estudiante universitaria	8 meses

## ANEXO 2

Plano de la Mezquita An-Noor, diferenciado por espacios designados según género.

